



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Comunicación Internacional

Trabajo Fin de Grado

Una mirada a la guerra civil española

Narrativas encontradas y
propaganda

Estudiante: **Candela Castrillo Rivas**

Director/a: Andrew Samuel Walsh

Madrid, [Junio, 2024]

Tema del trabajo de fin de grado:

Una mirada a la guerra civil española: Narrativas encontradas y propaganda

Abstract:

La Guerra Civil española fue un conflicto armado al igual que ideológico que ha marcado el desarrollo social y político del país. En una época donde gran parte de la población española era analfabeta la comunicación de guerra con el pueblo se centró en mensajes sencillos, especialmente visuales y auditivos para facilitar su entendimiento. Cada bando se centró en ganar la batalla propagandística entre ambos para así divulgar y asentar su narrativa personalizada del conflicto como la predominante. Con este trabajo se busca analizar los distintos esfuerzos comunicativos de cada bando, estudiando las respuestas propagandísticas de cada bando y las narrativas creadas por cada bando dieron, y continúan dando lugar a una narrativa, en muchos casos, distorsionada. Para este análisis se ha elegido central el trabajo alrededor de dos obras narrativas escritas en el mismo año por dos autores ideológicamente contrarios. Estas obras son *A sangre y fuego* de Manuel Chaves Nogales y *Madrid a corte de checa* de Agustín de Foxá, ambas escritas en 1937.

INDICE

Introducción	4
Introducción a las obras.....	5
Estado de la cuestión y Marco Teórico:.....	7
Introducción a los autores analizados:	8
Objetivos del trabajo:	9
Metodología:	9
Análisis Central:.....	10
Narración y Trama de las obras:	10
Lenguaje de las obras:	14
Tono de las obras:	21
Mensaje de las obras:	26
Contextualización social de las obras:	33
Conclusión:	37
Bibliografía:	40

Introducción

Con este trabajo pretendo analizar las distintas narrativas que se dieron en un periodo de gran polarización como fue la Guerra Civil Española, dejando entrever los esfuerzos propagandísticos de la época que trajeron consigo una falta de entendimiento que en ocasiones, y de forma intencionada, alejó la narrativa de la realidad. Para llevar a cabo este contraste de narrativas, se analizarán en este trabajo dos obras principales. La primera es *A sangre y fuego* de Manuel Chaves Nogales y la segunda se trata de *Madrid de corte a checa* de Agustín Foxá. Dos autores con ideologías radicalmente opuestas que en sus obras nos dejan entrever un conflicto que no solo se luchó en el frente armado. Esta falta de entendimiento y desconexión del uno con el otro se alargó durante la consiguiente dictadura e incluso a día de hoy ha permeado en las conversaciones sobre nuestra propia historia.

La naturaleza de la comunicación que se dio durante la Guerra Civil Española es para este trabajo el punto de partida para con el que explorar y matizar los esfuerzos propagandísticos del momento, la construcción de distintas narrativas y por ende el impacto duradero que todo esto ha tenido en la narración histórica de un país. Al analizar estas dos obras de estos dos autores de bandos opuestos del conflicto he intentado representar así ambos movimientos propagandísticos que surgieron durante el conflicto, aquellos de izquierda y a favor de la república y por otro lado aquellos de derechas y que apoyaban la dictadura de Francisco Franco. Con este análisis se pretende mostrar, a una escala reducida, las estrategias que se crearon para influir en la opinión pública de forma subversiva, construyendo narrativas divisorias y moldeando la memoria colectiva sobre los hechos, que incluso a día de hoy siguen en debate. La idea final con la que me propongo desarrollar este trabajo es para mostrar cómo estos esfuerzos narrativos que pueden ser vistos individualmente cómo inofensivos, a la larga han tenido un efecto duradero en el discurso histórico, memoria pública y la construcción de identidad nacional de nuestro país.

Como he mencionado anteriormente, mi análisis para este trabajo gira alrededor de dos libros centrales: *A sangre y fuego* de Manuel Chaves Nogales y *Madrid de corte a checa* escrita por Agustín Foxá. El primero fue un periodista y escritor español, conocido por sus crónicas y reportajes de actualidad que murió en el exilio dada su cercanía y vínculos con la república. Por el contrario, Agustín Foxá fue un escritor y diplomático de gran cercanía y dando su apoyo desde el momento de la sublevación por el bando nacionalista. Como se puede ver dado su contexto personal, ambos sostienen ideales contrarios que influyen gravemente en su percepción del conflicto durante la guerra, lo que les llevó a ella y lo que suponía un desarrollo favorable del conflicto. Al igual que sus autores, estos libros esas perspectivas encontradas que surgen al dar sentido a un conflicto dependiendo de los ideales de uno. Los valores políticos sirven de manera general como lente a través de la cual entender, aceptar y crear propaganda y narrativas manufacturadas.

El uso de estos textos cómo puntos focales para el análisis de este trabajo tienen como intención crear un marco de análisis preciso y cohesivo en un área limitada dentro de las innumerables creaciones literarias, propagandísticas y culturales que se llevaron a cabo. A través de una

exploración de los distintos elementos que estos libros exaltan o comparten, como puede ser el lenguaje emotivo, las presentaciones de acontecimientos de forma selectiva y la construcción deliberada de retratos contrapuestos de los bandos enfrentados por la guerra, este trabajo pretende analizar las estrategias que se ven en estas obras representadas.

En conclusión, esta tesis pretende ofrecer un análisis exhaustivo y meticuloso de los esfuerzos comunicativos que se dieron durante la Guerra Civil Española, haciendo hincapié en las técnicas propagandísticas que se pueden ver representadas en estas obras literarias. Al tener como punto de inicio para este análisis las narrativas enfrentadas que pueden verse muy claramente en las obras *A sangre y fuego* y *Madrid de corte a checa*, este trabajo pretende ofrecer una exploración detallada de la naturaleza diversa de los esfuerzos comunicativos del momento, la influencia entrelazada de la propaganda y la narración histórica y los efectos que esto ha tenido en la narrativa actual alrededor de dicho conflicto.

Introducción a las obras

***A Sangre y Fuego* de Manuel Chaves Nogales:**

En primer lugar, el libro *A sangre y fuego: Héroes, bestias y mártires de España* es una obra compuesta por aquellas crónicas que el autor Manuel Chaves Nogales escribió durante los años de la guerra. Fue publicada en 1937, en pleno conflicto de la guerra. La narración del autor como público de los acontecimientos que le rodean brinda una mirada profunda de la Guerra Civil Española. Dado el relato que lleva a cabo el autor, esta obra nos permite entrever de forma más clara la complejidad emocional y moral que la guerra trajo para gran parte de la población española.

A sangre y fuego proporciona una visión equilibrada de los hechos ya que, en esta obra, en sus crónicas, se relatan las historias de diversos personajes, provenientes de distintos trasfondos sociales e ideológicos. A través de estas historias, Manuel Chaves Nogales busca comprender las motivaciones, los miedos y las contradicciones humanas que terminan generando la violencia que a él le tocó vivir. Representando tanto a héroes anónimos que lucharon por sus ideales, como a bestias sedientas de poder que aprovecharon el caos para imponer su voluntad, poniendo en valor la figura de los mártires que sacrificaron sus vidas por sus convicciones. El autor nos representa en esta obra a muchas de aquellas personas que, o vivieron, o también participaron en la Guerra Civil, intentando entender sus vivencias y humanizando una perspectiva histórica tan polarizada que a veces cuesta llegar a comprender.

En definitiva, esta obra destaca por poner su foco de atención en los aspectos más humanos de la guerra. Para ello Chaves Nogales hace un gran uso de su carrera periodística, mostrando una gran neutralidad ante sus personajes para así infundir un mismo sentimiento de empatía hacia

todas las víctimas del conflicto. *A sangre y fuego* puede ser interpretada no solo cómo un registro histórico, sino también como una advertencia sobre los peligros del extremismo y la violencia. Esta obra es un testimonio poderoso de la capacidad humana para el bien y el mal, y una invitación a reflexionar sobre las lecciones que la historia tiene para ofrecernos.

***Madrid de Corte a Checa* de Agustín de Foxá:**

Por otro lado, Agustín de Foxá crea esta obra desde el punto de vista del bando nacionalista, en ella se representa el caos que trajo consigo la guerra, mostrando especialmente el ambiente de miedo, inestabilidad y destrucción, en este caso creado por el mandato del gobierno republicano, en el que se encontraban muchos españoles. De igual manera, esta obra fue publicada por primera vez en 1937 y en ella se relatan los acontecimientos que cambiaron la capital española, desde su pasado esplendor que vino con la mano de las antiguas monarquías y representando la brutalidad y represión policial que en aquel momento vivía a mano de la policía política republicana (checa).

La obra se centra en su totalidad en la figura de Madrid como epicentro del país y reflejo aumentado del resto de España. En su obra, Agustín de Foxá parte de la idea del esplendor pasado que tenía la capital, con grandes palacios y vida social ruidosa, creando así una sensación nostálgica de aquellos mejores momentos pasados. Este panorama, para el autor, se ve interrumpido por el estallido de la Guerra Civil, sumergiendo a la ciudad en un ambiente de caos y violencia. Englobando lo que supuso la Guerra Civil Española a las calles de Madrid, Foxá convierte las calles de esta ciudad en un campo de batalla y sus edificios siendo sacudidos por los bombardeos de la guerra.

Madrid de corte a checa narra su historia a través de las experiencias vividas por los ciudadanos de Madrid, la mirada de estas personas se convierte en la visión principal de la obra, mostrando así el lado más real y crudo de la guerra, mostrando de primera mano las consecuencias humanas de este conflicto. Narrando las vidas de los españoles de a pie, Agustín de Foxá es capaz de mostrar el sufrimiento, valentía y desesperación de todas aquellas personas que se vieron encerradas en medio del conflicto y que luchaban por sobrevivir en medio del caos.

Estado de la cuestión y Marco Teórico:

La propaganda durante la Guerra Civil Española:

El concepto de propaganda cómo lo conocemos a día de hoy fue promulgado por Edward Bernays, quien a principios del siglo XX comenzó a acuñar este término para aquellas campañas realizadas con el objetivo de conseguir un mayor apoyo social o de opinión acerca de un hecho o tema en específico. Teniendo esto en cuenta y el efecto que el uso de la propaganda puede tener en la población se puede entender con facilidad como su uso es especialmente importante y acentuado en tiempos de guerra. La década de 1920 trajo consigo un movimiento revolucionario de cambio, tanto en la sociedad cómo en las tecnológicas. La popularidad del cine, la radio y la televisión hicieron que el consumo de media e información fuese ahora masivo. La introducción de estas nuevas tecnologías y su popularización durante estos años, hicieron de ellas una gran herramienta para la promulgación de materiales propagandísticos.

Durante la Guerra Civil Española, el conflicto se enmarcó dentro de la propaganda como una cruzada por la liberación, con ambos bandos enfrentados y cada uno de ellos intentando justificar la toma de armas que enfrentó a un mismo pueblo. En el caso de la guerra el uso de propaganda va más allá de ganarse el apoyo de la ciudadanía, pero en muchos casos fue utilizado como forma de reescribir la historia con un tinte claramente político. Esta guerra fue el campo de práctica para aquellas estrategias propagandísticas que luego serían también usadas en el resto de Europa durante la Segunda Guerra Mundial. En este caso, al tratarse de una guerra interna, sus materiales propagandísticos desarrollados contaban con una gran connotación ideológica por naturaleza. Para poder entender con mayor claridad la extensión y efectos de las estrategias propagandísticas que se dieron durante procesos de guerra es casi necesario contar con la neutralidad que nos da el paso del tiempo, alejándonos así del caos del momento. En el caso de la Guerra Civil Española cabe destacar el rol de la radio, cine y carteles como formas de propaganda esenciales durante la guerra y para cada bando, aunque aquí se ha de destacar también la especial importancia que tuvo el cine y la narración en el caso de España, ya que fueron dos formas de propaganda cultural especialmente utilizadas durante el régimen franquista. Todas estas formas de información y arte corrientes e innatas a cualquier sociedad fueron manipuladas para servir al discurso de cada bando.

La televisión, el cine, la literatura, la enseñanza o la radio fueron medios públicos que fueron censurados y estratégicamente dirigidos para crear una narrativa beneficiosa para los intereses políticos, y en este caso bélicos, de la guerra. Estas formas de propaganda durante tiempos de guerra han sido todas estudiadas de forma extensa, sobre todo en época de postguerra, donde uno es capaz de ver y medir los efectos que estas estrategias pueden tener si son usadas de manera maliciosa sobre la sociedad. La propaganda, incluso a sus niveles más sutiles, tiene el poder de modelar la narrativa de la realidad, generando así una ruptura del entendimiento muchas veces de forma inadvertida.

Introducción a los autores analizados:

En primer lugar, Agustín de Foxá fue un reconocido literato y diplomático español que sirvió de embajador tanto en los últimos años de la república como durante la dictadura franquista. Generalmente reconocido por su personalidad directa y poco políticamente correcta, fue una de las primeras personas en unirse a la Falange. Aunque Agustín de Foxá tiene unos claros ideales conservadores tampoco se le ha de tachar de un partidario acérrimo del régimen. Mantuvo relación con algunos escritores de la generación del 27, como Alberti o Manuel Machado. El estallido de la guerra le encontró en Madrid, de donde tuvo que huir con rapidez por miedo de ser fusilado por los republicanos. Tampoco encajó completamente dentro de los rangos políticos franquistas ya que, independientemente de ideologías, hablaba sin tapujos lo que pensaba. Su obra más famosa es la que aquí analizaremos, *Madrid de corte a Checa*. Esta es una obra con una ideología claramente pro-franquista, a día de hoy reconocida por su narrativa e importancia histórica ya que narra el conflicto en el mismo momento que ocurrió. Foxá mostraba en sus obras una clara perspectiva nacionalista, pero más allá de eso, mostraba un afán por volver a un pasado de esplendor que ya no existía. A día de hoy su obra es analizada no solo por su mérito literario sino también por su contexto político y las ideologías.

Por otro lado, Manuel Chaves Nogales fue un importante autor y cronista español que destacó por su trabajo durante la Guerra Civil Española. Es conocido por sus crónicas políticas y sus relatos cortos sobre la guerra. Se proclamaba como una persona democrática pero no necesariamente republicana. Siempre crítico con el mundo que le rodea fue capaz de generar en sus relatos una mirada crítica y objetiva durante un proceso de guerra. En su momento fue reconocido como de ideología liberal, aunque sus crónicas críticas durante la Guerra Civil Española tanto en contra del bando nacionalista como del bando republicano le hizo ganarse enemigos en ambos bandos de la guerra, razón por la cual tuvo que exiliarse de España en Inglaterra, donde moriría. A día de hoy las obras de Chaves Nogales han ganado de nuevo relevancia ya que su figura ha sido reivindicada con el tiempo como aquella de una persona comprometido con la verdad y la justicia, y su obra es considerada un testimonio crucial de la época, valorada por su perspectiva equilibrada y su habilidad narrativa.

Objetivos del trabajo:

El objetivo principal de este trabajo es llevar a cabo un análisis en profundidad de dos obras escritas y publicadas durante la Guerra Civil Española, las cuales relatan de manera explícita dicho conflicto. Las obras a analizar son: *A sangre y fuego* de Manuel Chaves Nogales y *Madrid de corte a checa* de Agustín de Foxá, ambas escritas en 1937, en mitad del conflicto. Estas obras han sido seleccionadas con el objetivo de entender y analizar con mayor facilidad el impacto que las ideologías contrarias de sus autores podrían verse reflejadas en sus obras.

En primer lugar, se busca llevar a cabo un análisis comparativo de la narrativa de cada una de estas obras, identificando y comparando sus elementos narrativos más destacables de cada autor y cómo estos pueden reflejar su ideología e influencia pública. En esto la idea es poder englobar el uso de lenguaje emotivo, la caracterización de cómo representan cada bando, el tono escogido por cada autor y como describen los elementos claves relatados en estos libros. El objetivo de este analizar estas áreas narrativas es poder ver y medir el contenido propagandístico de cada autor, revisando cómo cada obra pudo moldear la opinión pública durante y la guerra y en los siguientes años.

Metodología:

La metodología seleccionada para este trabajo se trata de un análisis comparativo de dos obras literarias escritas en 1937 por autores de ideologías opuestas, Manuel Chaves Nogales y Agustín de Foxá. La idea con este enfoque es poder explorar cómo las percepciones y creencias personales de los autores influyeron en la representación del conflicto, resultando en obras que pueden ser consideradas como propagandísticas. En primer lugar, se han seleccionado las obras: *A sangre y fuego* de Manuel Chaves Nogales y *Madrid de corte a checa* de Agustín de Foxá. La elección de estas obras y de estos autores se ha hecho ya que cada texto representa una visión única de la Guerra Civil Española, desde perspectivas ideológicas contrapuestas. Chaves Nogales desde una visión crítica hacia ambos bandos y Foxá desde un punto de vista claramente franquista. La elección de estos textos está fundamentada en su relevancia histórica y literaria, además de que se pueden reflejar en ellas las estrategias propagandísticas de ambos bandos.

Durante el análisis haré un análisis textual y detallado de cada una de estas obras. Este análisis busca identificar los elementos narrativos y retóricos que reflejan las intenciones propagandísticas, prestando especial atención a la caracterización de los protagonistas, la descripción de eventos específicos, y el uso del lenguaje emotivo que pueda influir en la percepción del lector sobre los hechos descritos. Además de esto, se hará una comparación

directa entre las dos obras. Esta comparación buscará contrastar cómo cada autor presenta su narrativa y cómo esto podría haber sido utilizado para apoyar o promover las ideologías políticas de los bandos opuestos durante la guerra. Aspectos como la victimización, la demonización del enemigo y la glorificación de figuras o hechos serán puntos clave de este análisis.

Análisis Central:

Para llevar a cabo un análisis lo más completo posible sobre la composición y efectos propagandísticos de estas obras el análisis se centrará en estudiar cinco elementos principales de cada obra. En primer lugar, se estudiará la narración de estas obras, comparándolas entre sí. Después se analizará su lenguaje, su tono más predominante, el mensaje principal que cada autor busca reflejar con sus obras y en último lugar se indagará en la contextualización social de estas obras y sus autores para así entender en mayor profundidad los efectos que estas obras pudieron tener en la narración histórica del momento. El análisis de estos elementos

Narración y trama de las obras:

En primer lugar, en la obra *Madrid de Corte a Checa* Agustín de Foxá narra mucho más que los eventos sucedidos durante la Guerra Civil Española. La obra de Foxá se caracteriza por su gran esfuerzo descriptivo, del momento histórico y de las opiniones que el propio autor refleja en ellas, siendo este un elemento esencial en el que podemos observar su clara ideología y sesgo a favor de la dictadura franquista. Esta obra se convierte en un vehículo de comunicación ideológica complejo, destinado a capturar y persuadir la percepción del lector a través de un uso cuidadoso de la narrativa, la estructura y la perspectiva. Foxá utiliza su narrativa para construir un argumento literario que refleja los valores tradicionales y autoritarios, que contrastan de forma radical con la representación republicana de la sociedad del momento. Su enfoque narrativo es profundamente influenciado por la necesidad de comunicar su postura y miedos a una población con un alto índice de analfabetismo, utilizando símbolos y diálogos cargados de significado ideológico para asegurar que su mensaje sea comprendido incluso en un nivel más intuitivo o emocional.

En esta primera obra analizada podemos observar cómo la narrativa predominante de la obra se encuentra caracterizada por su gran mezcla entre un gran uso de la descripción e ideológicos del autor. Esta obra tiene un estilo rico y detallado, en el cual utiliza la descripción para sumergir al lector en la atmósfera de la época. Como ya he mencionado, estas descripciones que lleva a cabo el autor no son neutrales detallando un hecho histórico, sino que por lo contrario están llenas de juicios y perspectivas personales con las cuales se busca denigrar al bando republicano mientras se idealiza de igual manera al bando nacionalista durante la guerra. Esto se puede observar, por ejemplo, en aquellos escenarios y situaciones donde el autor se centra en la situación en la ciudad de Madrid. Estos escenarios están descritos por su caos y decadencia predominante que se lleva a cabo bajo el gobierno republicano. De igual manera,

aquellos momentos donde el autor narra situaciones relacionadas con el bando nacionalista, se caracteriza por capacidad de orden y moralidad.

“José Félix comprendía que se hallaba en el borde de un mundo nuevo y corrompido que, sin embargo, le atraía. Aquello halagaba la parte más subterránea y delicada de su espíritu. Un resto de higiene moral, de sanidad, le hacía, sin embargo, mirar con disgusto aquella noche desquiciada. Perfumaba el incienso sacrílego y las flores podridas, veía los cuadros con cabellos de mujer y aquellos hombres y mujeres asexuados, hablando del Kremlin y de la momia de Lenin”.

(Foxá, 2016, Segunda Parte, p. 172)

La trama de esta obra, *Madrid de Corte a Checa*, está dividida en tres partes y diversos capítulos lo cual permite al autor el poder explorar los distintos aspectos más importantes para él de esta vida en Madrid durante la Guerra Civil, mostrando así diversos ángulos y perspectivas de la situación que se vivía. Esta división narrativa también permite al autor el poder introducir distintos personajes, siendo algunos de estos soldados, políticos o personas de a pie. Es con esta variedad de historias que el autor es capaz de ilustrar en mayor profundidad el impacto que la guerra tuvo a todos los niveles de la sociedad. Cada capítulo sirve como ventana a la guerra, desde donde vemos no solo los distintos eventos y los efectos que estos tuvieron sobre las personas, sino que también podemos ver un argumento ideológico que se va construyendo capítulo a capítulo. En esta narración de los eventos, Foxá adopta la posición de narrador, el cual conoce de primera mano todos los eventos aquí narrados. Esta ubicación en la historia le permite narrar su visión más completa de los eventos, mientras que al mismo momento también es capaz de sumergirse en las emociones y reflexiones de sus personajes. Esta forma de narrar los eventos le sirven a Foxá para introducir de forma continua la ideología que el autor quiere comunicar ya que le permite manipular la simpatía y afecto del lector hacia aquellos personajes y posiciones que él escoge. Es de esta forma cómo podemos observar que Foxá guía al lector hacia una aceptación de sus ideales nacionalistas, alejándolos de dar apoyo hacia el bando republicano y sesgando la concepción de los eventos. La voz del narrador a menudo interviene para asegurar que el lector reciba no sólo la descripción de los eventos, sino también la interpretación moral e ideológica que Foxá desea transmitir.

Podemos decir que, en definitiva, la elección en su perspectiva al narrar su historia de esta manera tiene un gran impacto en cómo se recibe la información de la obra. Al seleccionar y controlar la información que presenta y la forma en que se presenta, Foxá puede construir una narrativa convincente que apela tanto a las emociones como a la razón del lector. Esta estrategia es especialmente efectiva en un contexto de guerra y pobreza, donde muchos de sus lectores podrían tener acceso limitado a fuentes alternativas de información, haciéndolos especialmente susceptibles hacia una narrativa que justifique su dolor en estos momentos y que en definitiva confirme su visión de los hechos. A través de su detallada ambientación, la estructura episódica y una perspectiva omnisciente que dirige la interpretación del lector, Agustín de Foxá no sólo consigue narrar los eventos históricos según pasaron, sino que también moldea activamente la percepción pública del conflicto. *Madrid de Corte a Checa* no solo sirve como un documento

histórico de la época, sino también como un testimonio del poder de la literatura como herramienta de influencia ideológica y propaganda.

Por otro lado, los relatos de Manuel Chaves Nogales en *A Sangre y Fuego: Héroes, bestias y mártires de España* nos muestra una visión más matizada y neutral, representando en esta obra la complejidad de la guerra. Su trama se desarrolla a lo largo de nueve relatos que exploran desde distintos puntos de vista la brutalidad que supuso este conflicto, el heroísmo individual que vino con ello y en definitiva la tragedia que se vivió. En este caso podemos destacar cómo su narrativa se enfoca principalmente en el impacto humano y no tanto en los argumentos políticos de cada bando en el conflicto. Esto lo consigue a través de la narrativa de distintas historias a través de las cuales la línea moral entre buenos y malos se desdibuja y se centra principalmente en narrar las experiencias, diversas y personales, de la gente. Mostrando así en muchos casos el sufrimiento y la resistencia de la población española, independientemente de ideología política o bando.

“Desde Madrid la guerra se veía como el flujo y reflujo de una gigantesca marea humana cuyas oleadas impresionantes iban a romperse en el acantilado del frente”.

(Chaves Nogales, 2011, p. 151)

Quizás por su profesión periodística, podemos observar con claridad cómo en su narrativa el autor opta por un enfoque narrativo de la realidad, alejándose así de cualquier base ficticia para sus historias, alejándose de posibles sesgos y creando una narrativa más equilibrada y humana, tanto de los que optaron por las armas, cómo de la gente de a pie. Esta perspectiva narrativa es especialmente interesante teniendo en cuenta el momento en el que se creó este libro, en 1937 en plena Guerra Civil Española, donde la lucha por la opinión pública era esencial.

La narrativa llevada a cabo por Manuel Chaves Nogales está dividida en distintos episodios, con un relato individual en cada uno, funcionando cada una de forma autónoma e independiente, contribuyendo todas ellas a crear una visión global y más completa del conflicto. Estructurando así su narrativa Manuel Chaves Nogales le permite al autor explorar diversas perspectivas y experiencias, ya sean estas las de un miliciano que lucha por sus ideales hasta las de un campesino atrapado involuntariamente en el fuego cruzado. Esta obra, *A Sangre y Fuego* está profundamente comprometida en narrar las experiencias personales y colectivas, reflejando en ello la gran convicción del autor en mostrar la realidad de la guerra y dejándonos clara su posición: En la guerra, las líneas entre el bien y el mal se vuelven borrosas. Chaves Nogales utiliza en esta colección de relatos sus habilidades periodísticas para capturar detalles vívidos y diálogos auténticos, dando así vida a sus personajes, presentándolos no sólo como figuras en un conflicto, sino como individuos con deseos, miedos y motivaciones profundamente personales. Esta diversidad narrativa pone en evidencia la complejidad del conflicto, evitando llevar a cabo simplificaciones. Cada historia, aunque única, comparte temas de sacrificio, traición y supervivencia, creando así un hilo común de humanidad y resistencia, independientemente del bando, a través del libro.

En definitiva, como ya se ha dicho anteriormente, esta obra de Manuel Chaves Nogales se caracteriza por la neutralidad del autor. El autor es capaz de asentar dicha neutralidad en esta obra ya que hace un uso distintivo de la perspectiva. El autor no se posiciona de forma clara a favor de ninguno de los bandos en el conflicto, sino que, en su lugar, decide enfocarse en las consecuencias humanas de la guerra. *A sangre y fuego* no solo es un testimonio de la Guerra Civil Española, sino también una reflexión sobre la naturaleza del conflicto y la resistencia humana, enfatizando la complejidad de la naturaleza humana, en especial durante momentos de guerra. Su obra sigue siendo relevante no solo como un documento histórico, sino como un llamado a la comprensión y al diálogo en tiempos de división.

Teniendo en cuenta el análisis anteriormente realizado podemos llevar a cabo una comparativa acerca de las distintas características observadas en la trama de ambas obras, viendo, así como esto va moldeando el mensaje de cada uno de estos autores en sus obras.

Ambas obras están ambientadas en los sucesos ocurridos durante la Guerra Civil Española, años que fueron marcados por un gran conflicto ideológico y social. Los autores de los que aquí se habla narran la historia desde perspectivas radicalmente contrarias, reflejando en ello sus inclinaciones políticas e ideológicas. En primer lugar, el autor Manuel Chaves Nogales se intenta alejar de la polarización de la guerra para proporcionar una visión más centrada en el individuo y sus tragedias personales, intenta mostrar así la complejidad de la guerra sin caer en tópicos ideológicos que sesguen dicha visión social. Por otro lado, Agustín de Foxá en su obra lleva a cabo una perspectiva más tradicional y conservadora en valores lo cual le lleva a retratar la lucha de la guerra como un enfrentamiento entre el orden y el caos, defendiendo los valores nacionales y en ello, la figura de Franco en su gobierno.

Por un lado, en la obra *A sangre y fuego* de Manuel Chaves Nogales hace uso de su carrera como reportero para llevar a cabo una obra con un gran sentido periodístico ofreciendo una visión detallada y diversificada de los eventos y personas que tuvieron que vivir la Guerra Civil. Su narrativa, directa y personal crean una obra que busca transmitir lo vivido sin sesgos políticos. La unión de todos los relatos individuales en su obra crean una imagen coherente y crudo de lo que supuso la guerra para las distintas personas, independientemente de su clase social o ideología política. Es de esta manera que Chaves Nogales se mantiene de forma imparcial y crítica con ambos bandos durante la guerra, aunque refuerza siempre su simpatía por las víctimas independientemente de su ideología política o posición durante la guerra. La importancia para este autor no se centra tanto en la moralidad de la guerra, sino que se enfoca más en defender esa humildad que se vio atrapada durante el conflicto y no tanto en la moralidad del conflicto en sí mismo.

En contraste, *Madrid de corte a checa* es una obra con una trama más lineal y un estilo narrativo más cercano a una novela dramática y retórica. En esta obra, Agustín de Foxá hace un gran esfuerzo descriptivo, con un gran número de simbolismos y metáforas que no solo son un elemento clave en esta historia, sino que también representan su ideario nacionalista al pro del franquismo, realzando los fallos del enemigo republicano. Su uso del diálogo y la descripción

detallada crean una narrativa que es tanto un relato como un alegato político. La trama de Foxá se centra en relatar los eventos que afectaron Madrid, siguiendo varios personajes desde los que explora temas cómo la lucha ideológica o la traición, reforzando la visión del autor de que la guerra se trata de un conflicto entre el bien y el mal, o, lo que en este caso sería lo mismo, entre nacionalistas y republicanos. Es de esta manera que Foxá muestra una clara inclinación favorable hacia el bando nacionalista ya que utiliza esta narrativa para justificar y glorificar las decisiones y acciones que fueron llevadas a cabo por el bando nacionalista. Esta obra no solo relata los eventos vividos en Madrid, sino que también tiene una importante cantidad de contenido ideológico que busca legitimar el levantamiento nacional y al mismo tiempo denigrar cualquier alternativa dada por el gobierno republicano.

En definitiva, ambos libros ofrecen dos posiciones radicalmente opuestas de la Guerra Civil, reflejando no solo las diferencias en el estilo narrativo escogido por cada autor sino también las intenciones e ideologías políticas personales de cada autor ya que a través de esto reflejan y reflexionan sobre lo vivido durante la Guerra Civil. Por una parte, Chaves Nogales se enfoca en el impacto humano y la complejidad del conflicto, mientras que Foxá busca reafirmar una narrativa nacionalista que justifique el levantamiento militar nacionalista. Ambas obras reflejan las realidades polarizadas de un conflicto que enfrentó a una población. Ambas obras son útiles para entender, interpretar, representar e influir la historia y la percepción pública de dichos eventos.

Lenguaje de las obras:

En segundo lugar, debemos destacar la importancia del lenguaje escogido por cada autor en su esfuerzo por evocar e introducir de manera eficiente e impactante su mensaje principal.

En el caso de la obra *Madrid de corte a checa* de Agustín de Foxá, cómo ya se ha destacado anteriormente se caracteriza por el extenso uso de descripciones a lo largo de este libro. Las escenas de esta obra están detalladas de forma casi teatral, utilizando descripciones sensoriales que capturan desde los paisajes más urbanos y rurales, hasta los recargados palacios y casas de la aristocracia. Esta riqueza descriptiva característica de la obra de Agustín de Foxá no solo ayuda a sumergir al lector en la época y lugar del momento, sino que también le sirve para recrear la complejidad e importancia del modelo de España que el autor defiende. Esta riqueza descriptiva no solo sirve para sumergir al lector en la época y lugar de la acción, sino también para simbolizar la complejidad y riqueza de la España que Foxá defiende.

"Iban arrebatados, borrachos de sangre. Porque la habían visto a raudales correr por el suelo del patio del cuartel de la Montaña. Como peleles, más de quinientos oficiales y falangistas, estaban tirados en el suelo, arrugados, despojados, en mil posiciones, sobre un brazo, boca arriba, encogidos, con las cabezas ensangrentadas".

(Foxá, 2016, Tercera Parte, p.291)

Las descripciones que crea de Madrid son un reflejo de la lucha interna entre dos visiones para un mismo país, comenzando como capital de un imperio hasta transformarse en el nuevo núcleo republicano. En esta obra Foxá describe de forma elocuente no solo las complejidades que trae consigo un conflicto bélico, sino que también lo representa como un enfrentamiento ideológico y cultural. Foxá defensor de la causa franquista utiliza un lenguaje rico en metáforas y sobrecargado para capturar su perspectiva moral sobre el conflicto, creando una clara oposición entre la “*noble*” causa nacionalista y el “*dañino*” gobierno republicano.

Foxá elige de forma deliberada el uso de un lenguaje recargado para evocar un sentimiento de grandeza y tradición, rescatando ciertos términos pasados ya pocos usados para el momento. Esto contribuye a su creación de una atmósfera solemne y llena de historia. Gracias a esto Foxá establece un tono formal y serio que refleja la nostalgia de este por volver a crear un modelo de España anterior al asentado por el gobierno republicano. Esta visión de Foxá está marcada por un sentimiento de superioridad tanto moral como cultural al respecto. Además de esto el autor hace un uso significativo de herramientas comunicativas como las metáforas y simbolismos. A lo largo de esta novela los objetos, situaciones y personajes que en ella se describen, adquieren un trasfondo más amplio con significado más diversos. Por ejemplo, la recurrente descripción de edificios y monumentos nacionales no solo sirve como contexto histórico, sino que también simboliza la lucha por el alma de España, idea que el autor quiere reforzar. De igual manera, en esta obra Foxá hace un uso frecuente de metáforas relacionadas con la naturaleza y la religión para enfatizar así la pureza y legitimidad de la causa franquista, que sirve de continuo contraste con las imágenes de degradación y corrupción que utiliza para describir al bando republicano.

“ —Los fascistas tiran desde la iglesia.

—Pues ahora verán.

Salieron resueltos dos milicianos y se acercaron al auto que habían arrimado a la acera. Con una goma extrajeron del depósito la gasolina que vertían en un cubo. Se acercaron a las puertas de la iglesia y la prendieron fuego. (...)

—Van a morir achicharrados”.

(Foxá, 2016, Tercera Parte, p.296).

El uso que hace Foxá del diálogo en su obra también merece ser destacado ya que con ellos los personajes son dotados de voces distintivas que reflejan su clase social, educación e ideología política. Foxá utiliza esto para subrayar las diferencias ideológicas entre los bandos en conflicto. Los diálogos que representa entre los personajes más monárquicos y los republicanos dejan en evidencia los conflictos personales y políticos que Foxá utiliza también como elemento de crítica política y social. Es a través de estos diálogos que Foxá expresa de forma clara su descontento con el gobierno republicano y dicha élite política que él representa aquí como personas incompetentes que contrasta con su representación de gran nobleza y heroísmo con el que el autor representa al bando nacional.

“Quiso poner antes unas líneas a su mujer sobre la única mesa que quedaba. Escribió: «Soledad; voy a morir esta misma noche. Ruega a Dios por mí. Te he amado mucho en esta vida, nunca podré olvidar la felicidad que me has dado en el breve tiempo que hemos estado juntos. Todavía hubiéramos sido muy dichosos, pero Dios nos separa. Siento renacer en mí la Fe de la niñez y muero contento. Voy a unirme a tantos camaradas caídos. Que seas feliz y que tengas de mí un recuerdo dulce. Adiós, Soledad mía. No me olvides. Pedro»”.

(Foxá, 2016, Tercera Parte, p.426).

En definitiva, este rico estilo narrativo que Agustín de Foxá elige en el desarrollo de su obra *Madrid de corte a checa* es un elemento esencial para entender la perspectiva del autor en su representación histórica de los hechos al igual que la importancia de su ideología política tiene para la historia. A través de su elección de lenguaje el autor refleja con ello más que solo estos eventos, sino que también deja entrever su propia cercanía con la causa franquista y su deseo de convencer al público de la moralidad superior de sus ideales. Como se ha mencionado anteriormente, la voz narrativa del autor siempre presente en esta obra hace que el autor pueda introducir con facilidad juicios y comentarios personales sobre las personas y eventos vividos durante la Guerra Civil Española. Esta perspectiva narrativa facilita para el lector el entender con claridad y aceptar la visión de Foxá para estos eventos.

Por otro lado, la colección de relatos de Manuel Chaves Nogales *A sangre y fuego: Héroes, bestias y mártires de España* se caracteriza por su gran neutralidad periodística que el autor lleva a cabo dada la naturaleza de esta obra. Compuesta por diversos reportajes periodísticos, esta obra ofrece un acercamiento sincero a la compleja y brutal realidad que muchos vivieron durante la guerra. Chaves Nogales se centra en retratar la humanidad del conflicto, alejándose así de posibles simplificaciones ideológicas para centrarse en su lugar en la importancia de las experiencias individuales de la gente.

Dada su profesión periodística, Chaves Nogales hace uso de un lenguaje claro y directo con el que se busca retratar de forma sincera e informar sin intenciones los eventos vividos durante la Guerra Civil Española de forma detallada y objetiva. Con esto podemos observar como el objetivo central del autor con esta obra es el de informar, buscando no solo contar una serie de historias generales sino también contextualizar los eventos que tuvieron lugar durante la guerra para así explicarlos al lector. Una de las características más destacables en el lenguaje de esta obra es su uso de detalles concretos, y al igual que en el caso de Agustín de Foxá, un gran uso de elementos descriptivos. Chaves Nogales introduce un gran número de detalles a su historia, en las descripciones de las batallas, los fusilamientos o la vida diaria de la gente durante la guerra. Estas descripciones se caracterizan por ser especialmente crudas y escasas de adornos ya que con ellas el autor refleja la realidad y brutalidad de la guerra, dándole así un sentido más humano, mostrando las realidades que afectaron la vida de las personas. El lenguaje usado por Chaves Nogales refleja la diversidad de vidas representadas en sus historias.

Los diálogos que introduce en este libro son diversos y distintos en su naturaleza ya que son un reflejo directo de la clase social, ideología y vivencias personales de cada uno de los personajes principales de cada historia. Aprovecha también estos diálogos para introducir cierta sátira y crítica a las situaciones vividas y en especial a esa sensación de legitimidad moral que cada bando tiene durante la guerra. En las conversaciones que captura en su libro se puede observar cómo en principio parecen racionales, pero al ser vistas más de cerca se puede ver que están llenas de contradicciones.

“Quería venderle la libertad de su padre a cambio de su complicidad en el tráfico de detenidos a que con toda seguridad se dedicaba a espaldas suyas”.

(Chaves Nogales, 2011, p. 36)

Chaves Nogales decide en estos relatos dar voz a una amplia gama de personajes, desde ciudadanos ordinarios, campesinos y hasta militares para así mostrar de forma clara y sincera la realidad del conflicto que afectó a cada grupo social del momento. Cómo se puede ver a lo largo de su primer capítulo donde narra principalmente las vivencias de unos milicianos republicanos en su protección por la ciudad de Madrid. En este relato se cruzan con personas de ideologías contrarias, clases sociales diferentes e intereses dudosos. La obra de Chaves Nogales se caracteriza, en contraposición a la de Agustín de Foxá, por su lenguaje neutral, sin una ideológica clara, minimizando así su sesgo personal para mostrar en su lugar un discurso diverso. A pesar de su ideología republicana y democrática, Chaves Nogales se esfuerza por recabar una serie de relatos diversos entre sí, para mostrar de forma equilibrada la realidad vivida por el pueblo español. En estos relatos Chaves Nogales opta por evitar el lenguaje emocional o con cierta carga ideológica para, en su lugar, desarrollar una narrativa más objetiva, con un lenguaje que se adecúa al contexto de cada una de las historias en este libro. Al representar distintos puntos de vista a través de estas distintas historias en su obra, Chaves Nogales deja claro al lector la complejidad que supone la guerra, permitiendo así al público entender las distintas motivaciones, perspectivas y sufrimientos que personas de ambos bandos durante la guerra tuvieron que vivir.

A pesar de su gran esfuerzo periodístico a lo largo de todos estos relatos, Chaves Nogales hace uso de ciertas herramientas literarias, cómo la sátira y la ironía, para introducir así cierta crítica a ambos bandos del conflicto. En esta obra de Chaves Nogales hace uso de la sátira y la ironía con la intención de cuestionar y criticar acciones y creencias de ambos bandos durante la Guerra Civil Española ya que, es a través de estas, que introduce una ligera duda personal hacia los ideales que cada grupo se abandera para justificar sus acciones durante el conflicto, exponiendo así claras contradicciones en estas historias individuales entre las acciones que estos llevan a cabo y los valores que dicen apoyar. Es con esto que debemos destacar la introducción de situaciones con cierto tono irónico ya que las acciones de los personajes son radicalmente contrarios a sus valores o a lo que se esperaba de ellos dada su situación personal. Chaves Nogales nos relata episodios donde los esfuerzos de algunos de sus personajes por defender la libertad o la justicia resultan en la opresión de otros.

“Hay que hacer un escarmiento terrible con esa canalla; por muy bestias que sean llegarán a comprender que cada bomba que tiran sobre Madrid les hace a ellos más bajas que a nosotros. Es el único procedimiento eficaz”.

(Chaves Nogales, 2011, p. 25)

Es con estos ejemplos, en ciertos relatos, donde podemos ver personajes que se enorgullecen de sus grandes ideales mientras que al mismo tiempo llevan a cabo actos violentos, dejando en evidencia esta disonancia entre perspectiva y realidad. El uso de estas herramientas ayuda al autor a poner en evidencia la tragedia y la hipocresía de una guerra que se luchó en nombre de valores supuestamente nobles. Además de esto, Chaves Nogales hace uso también de la sátira para introducir una crítica hacia las ideologías extremistas que se dieron en ambos bandos durante la guerra. A través de la exageración de algunos eventos y representación casi distorsionada de algunos líderes políticos y sus seguidores, el autor busca dejar en evidencia lo absurdo y peligroso de la polarización de cualquier ideología política. Esta sátira está representada a lo largo de estos relatos con aquellos personajes que discuten sobre la superioridad de ciertas teorías políticas mientras que al mismo tiempo ignoran las consecuencias civiles de sus acciones.

“Los desertores se dispersaron luego, espantados de su propio crimen, y en la plaza desierta sólo quedaron junto al rescoldo de la hoguera sacrílega aquellos dos cuerpos sin vida, el del desertor y el del héroe, víctimas uno de su instinto y el otro de su deber, ambos sacrificados a la barbarie de la más cruenta de las guerras.”

(Chaves Nogales, 2011, p. 151)

En definitiva, Manuel Chaves Nogales, en su obra *A sangre y fuego*, hace uso del lenguaje no solo como un elemento más a su narración, sino que es para él un medio con el que explorar las diversas realidades vividas durante la guerra y la tragedia que esto trajo consigo. Con su neutralidad periodística predominante durante todos sus relatos, Chaves Nogales crea una obra con el objetivo de documentar el dolor de la Guerra Civil Española, creando así también una reflexión personal sobre la moralidad del conflicto. A pesar de esta neutralidad predominante si podemos observar cierta opinión personal, a forma de crítica generalizada que el autor introduce por medio del uso de elementos satíricos e irónicos. Estas situaciones o elementos irónicos le sirven a Chaves Nogales para introducir una sutil crítica sobre los aspectos sociales y políticos de la guerra que le tocaron relatar aquí. Es con estos que muestra las disonancias humanas entre ideales y acciones que se normalizan durante una guerra. Esto ayuda al lector a examinar con más detalle y de forma más crítica la condición humana de los personajes de esta obra, llegando a entender mejor cómo se pueden llegar a cometer actos atroces durante momentos de guerra y polarización. Es en esta obra que podemos ver con claridad la postura crítica de Manuel Chaves Nogales hacia la Guerra Civil Española. A través de esta diversidad de historias que desafía al lector a ser crítico con las percepciones de la guerra, haciendo ver al

público más allá de la propaganda y del discurso de héroes y villanos, y dejando entrever la complejidad de la guerra y sus efectos devastadores para su pueblo.

Teniendo en cuenta lo anteriormente analizado podemos observar con facilidad cómo el lenguaje utilizado por cada autor en estas dos obras contrasta radicalmente entre ellas. El lenguaje utilizado en *Madrid de corte a checa* y *Sangre y fuego* es una representación directa del objetivo del autor con su obra y de la perspectiva que cada uno de ellos decide plasmar a sus lectores.

En primer lugar y cómo ya se ha mencionado anteriormente, los relatos narrados en la obra de Manuel Chaves Nogales, *Sangre y Fuego* se caracterizan por su estilo predominantemente periodístico. Su lenguaje aquí es claro y directo, con una gran precisión descriptiva que permiten al autor mostrar los hechos vividos durante la guerra con una gran precisión y neutralidad. De igual manera esta claridad en sus relatos permiten al lector adentrarse en la brutalidad de la guerra, viendo las vidas individuales de quienes la vivieron, más allá de sus ideologías personales. Es de esta forma que consigue crear un vínculo emocional, y no tanto ideológico, entre el lector y sus personajes. La perspectiva aquí de Chaves Nogales es intencionadamente neutral, mostrando sin favoritismos ni sesgos personales ambos lados del conflicto, permitiendo al lector ser crítico con los eventos aquí descritos para que lleguen a crear sus propias opiniones. En contraste a esto, la obra de Agustín de Foxá, *Madrid de corte a checa*, se caracteriza por su dramatismo literario, con un lenguaje rico y elaborado que se alejan de cualquier esfuerzo periodístico cómo el anterior, para centrarse en crear una obra de lenguaje recargado y tradicional. En este caso la obra de Foxá tiene una clara perspectiva ideológica ya que a lo largo de su novela crea una clara división entre la idealización que hace del bando nacionalista, y la demonización del gobierno republicano y los esfuerzos de cada bando. El lenguaje escogido por Foxá tiene un gran peso tanto ideológico cómo emocional, que busca generar en el lector cierta simpatía con el relato heroico y al pro de la tradición que Foxá lleva aquí a cabo.

En segundo lugar, ambas obras se caracterizan por la introducción de diálogos importantes para la caracterización de sus personajes e historia. Chaves Nogales hace uso de este elemento para mostrar al lector la complejidad y diversidad de sus personajes, plasmando de primera persona las situaciones complejas y miedos que sus personajes mostraban tener. Además de esto, sus relatos se centran en personajes de clases diversas, ciudades distintas e ideologías contrarias, mostrando en sus diálogos sus diferentes perspectivas. De esta manera Chaves Nogales consigue aportar una representación más real de la sociedad española del momento. Por otro lado, Agustín de Foxá introduce diálogos mucho más dramáticos para mostrar su preocupación y dedicación por el conflicto, dejando muy claras las diferencias ideológicas entre sus personajes. Los diálogos en su obra sirven como herramienta para mostrar los ideales nacionalistas del autor y su convicción moral a favor de la causa nacionalista durante la Guerra Civil. Los personajes que introduce Foxá en este libro, junto con sus diálogos, están claramente divididos entre aquellos que él mismo considera cómo héroes y aquellos que tilda de villanos. En los diálogos que desarrolla para cada uno de ellos podemos observar cómo los primeros

están caracterizados por su capacidad de liderazgo, mientras que los segundos son representados de forma negativa, al pro de la decadencia del estado español.

Por último, he de destacar el uso de distintas figuras lingüísticas por parte de los autores en cada obra y cómo esto contribuye a la creación de un sentimiento tan contrario entre ellas. Como he mencionado anteriormente, en la obra de Agustín de Foxá se puede destacar el uso de metáforas y simbolismos en *Madrid de corte a checa*. Foxá hace uso de estas herramientas para ensalzar en su obra al bando nacionalista, creando un ambiente de honorabilidad alrededor de este bando durante los eventos de la Guerra Civil. Con sus metáforas Foxá crea un sentimiento de honor y destino a favor de los combatientes nacionalistas, creando así un conflicto no solo ideológico, sino que en su lugar se trata de un conflicto entre el bien y el mal ante la decadencia moral del gobierno republicano. Es de esta manera que Agustín de Foxá deja claro su mensaje con esta obra. Su esfuerzo se centra en conectar esta historia sobre la Guerra Civil en Madrid con un conflicto mayor por la defensa de la identidad y el honor nacional general de toda España. La claridad y continuidad de este mensaje ayudan a predisponer al lector para ser más favorable con la opinión de Foxá, por lo que la repetición de estos mensajes pueden terminar consiguiendo la aceptación de la posición del autor sobre la guerra. Por lo contrario, Manuel Chaves Nogales en su obra *A sangre y fuego* opta por introducir un mayor uso de herramientas como la ironía y la sátira, para desmitificar e introducir una suave crítica hacia ambos bandos de la Guerra Civil Española. Chaves Nogales hace uso de elementos satíricos no tanto para crear un relato cómico sino más bien para incitar en el lector un sentimiento de reflexión y crítica, dejando en evidencia las proclamas morales que cada bando se acuñaba en contraste con los horribles actos de guerra que luego se llevaban a cabo. Del mismo modo, su uso de la ironía le ayuda a destacar el dolor que marcó a toda una población durante estos años, contrastando los intereses ideológicos de una guerra con aquellos de sus ciudadanos que tan solo buscan sobrevivir. Esto se puede ver por ejemplo cuando el autor describe situaciones de la vida cotidiana que muchos intentaron continuar mientras el país se llenaba de violencia. Los horrores de la guerra contrastan en la obra de Chaves Nogales con la normalidad que buscaban muchas personas de a pie por seguir con su vida, creando así un espacio de reflexión para el lector donde le ayudan a ser crítico con las acciones de la guerra que no llegan a alinearse con los deseos de sus ciudadanos de seguir viviendo sus vidas en paz.

En definitiva, podemos observar cómo el distinto uso del lenguaje en las obras de estos dos autores refleja tanto su ideología personal como también la intención que cada uno de ellos tiene con su obra. Esta elaboración de narrativas distintas nos deja entrever cómo cada autor tuvo y decide seguir representando su propia visión del conflicto. El objetivo de cada autor con estos esfuerzos es diferente. Por un lado, Foxá se centra en general simbolismos para así crear una narrativa más polarizada y emotiva, evocando en el lector un sentimiento de honorabilidad por la causa nacionalista. Por el contrario, Foxá escoge un lenguaje mucho más neutral para exponer sin sesgos la realidad vivida durante la guerra y el daño humano que se lleva a cabo durante estos años. Con la introducción de elementos irónicos Chaves Nogales busca dejar en evidencia el sinsentido de la guerra, introduciendo una crítica al lector sobre la naturaleza de la guerra, independientemente de la ideología a defender.

Tono de las obras:

En tercer lugar, me centraré en analizar el tono usado por cada uno de los autores ya que este viene marcado por la perspectiva e intencionalidad que cada autor quiera plasmar en su obra. El tono elegido en una obra introduce de forma más sutil pero continua durante toda su narrativa el mensaje predominante que el autor quiere dejar a sus lectores. En este caso ambos autores tienen objetivos distintos con sus obras, lo cual nos lleva a observar distintos ambientes y tonos en cada obra.

En el caso de la obra de Agustín de Foxá, *Madrid de corte a checa*, su obra está fuertemente influenciada por la ideología nacionalista del autor. Esto se puede ver fácilmente representado a lo largo de la obra con su afán por crear un ambiente recargado y dramático de Madrid. A lo largo de su obra Foxá establece un tono nostalgia por el pasado, ya que argumenta que el tiempo anterior a la república, la España monárquica fue el verdadero punto de esplendor nacional. Este sentimiento se puede ver en su narrativa y tono que escoge ya que su obra se puede sentir en ocasiones cómo más antigua de lo que verdaderamente era. Foxá se inspira en gran medida en la literatura del siglo de oro español (s.XVII), creando ambientes muy recargados, palabras especialmente ostentosas y una obra dramática. Esto asienta el tono de ese esplendor pasado que se ha perdido por la decadencia de la república que se mantiene constante durante toda su obra. Foxá hace uso de un lenguaje rico para crear este sentimiento de heroísmo nacionalista ya explicado anteriormente. Al crear dicha polarización entre los bandos, Foxá crea un tono continuo y principal de lucha moral entre el bien y el mal, llenando de simbolismo y aprobación a los esfuerzos del bando nacionalista durante la guerra. Este tono no representa solo la visión romántica de la guerra por parte de Foxá, sino que también le sirve para destacar la importancia de la lucha que se está llevando a cabo. Además, el tono dramático que caracteriza esta novela se lleva a cabo a través del gran uso de descripciones y escenas llenas de tensión con las que se muestra la importancia del conflicto. Este tono dramático Foxá lo introduce cómo herramienta para evocar una reacción clara al lector, generando emociones de peligro y aceptación por la “protección” nacionalista. Esto lo consigue con la narración de batallas y mostrando momentos de sacrificio por la gente que daba su apoyo. Resaltaba así la intensidad de la guerra, creando una conexión emocional entre el lector y su obra.

“Ya no caían sólo los falangistas, los sacerdotes, los militares, los aristócratas. Ya la ola de sangre llegaba hasta los burgueses pacíficos, a los empleadillos de treinta duros y a los obreros no sindicados. Se fusilaba por todo, por ser de Navarra, por tener cara fascista, por simple antipatía; los milicianos, como los niños y como los brutos eran arbitrarios, y lo mismo mutilaban a uno antes de matarlo que acababan bebiendo con él unas copas de coñac. Pero incluir aquella clemencia, era irritante por injusta”.

(Foxá, 2016, Tercera Parte, p.362).

Este dramatismo de Foxá no solo movilizaba al lector, sino que además apoyaba la percepción del autor de que la Guerra Civil era una lucha moral entre el bien y el mal. Mediante el uso que hace del sufrimiento nacional durante la guerra, Foxá termina situando de manera simbólica

este sacrificio cómo la lucha por una causa superior. Esto último también marca de manera significativa el tono de la obra ya que se puede observar cómo cuenta con un tono de moralidad con el cual argumenta continuamente su posición nacionalista. Para Foxá la Guerra Civil era una cruzada moral entre los nacionalistas, defensores de la civilización, y los republicanos, quienes trajeron a España el caos y la decadencia.

“Empezaban los registros; la angustia y el martirio de la ciudad.

Hasta entonces la revolución se había detenido ante los hogares. Ahora irrumpían, con blasfemias y culatazos, en las más recónditas alcobas. Cada «paco» dejaba sospechosa la casa desde la cual tiraba. Y los milicianos subían con el regocijo bárbaro de la sangre vertida en el cuartel y el orgullo del mando recién estrenado.

—Somos la autoridad”.

(Foxá, 2016, Tercera Parte, p.294)

El autor crea esta dicotomía a través de la representación del desperfecto de la ciudad, y con ello el moral también, cómo metáfora del impacto del gobierno republicano en la ciudad y sus habitantes. Con esta relevancia que le otorga a la moralidad del conflicto, Foxá anima al lector a apoyar su causa, simplificando el conflicto y facilitando que el lector se resguarde bajo la “buena moral” del bando nacionalista.

En el caso de la obra *Madrid de corte a checa* se puede observar con claridad el uso de estos tonos y mensajes con los esfuerzos propagandísticos del momento. En primer lugar, el tono moralista y polarizante de la obra entre lo que el autor considera cómo el bien y el mal destaca casi de forma glorificada las virtudes nacionalistas mientras que se demoniza al bando republicano. A través de su narrativa en esta obra Foxá justifica la violencia de la guerra en nombre de un sacrificio por un bien superior. Esta simplificación excesiva de la guerra y su polarización de los bandos, no solo influyen en el apoyo del lector hacia el mensaje de Foxá sino que también elimina cualquier posibilidad de comprensión o simpatía hacia los republicanos. Su tono dramático y escenas emotivas crean en el lector una respuesta visceral que les empuja a movilizarse en señal de apoyo por su causa nacionalista. Esta obra de Foxá sirve como herramienta propagandística con el objetivo de crear y reforzar la identidad nacionalista en la que Foxá basa su libro. A través de esta moralización de la guerra, Foxá intenta legitimar el alzamiento militar nacionalista, argumentando a favor de una identidad nacional opuesta a los republicanos, basada en sus valores tradicionales, la religión y la unidad de España. Los eventos y personajes en los que se centra su obra *Madrid de corte a checa* dotan de moralidad al bando nacionalista, mientras que se deshumaniza al gobierno republicano, creando esta narrativa característica en la obra del bien en lucha con el mal que ya se ha mencionado anteriormente.

En definitiva, este libro de Agustín de Foxá *Madrid de corte a checa*, se caracteriza por tener un tono dramático y moralista constante a lo largo de su novela, lo cual permite al autor el fijar su mensaje de apoyo nacionalista y de grandes valores tradicionales. En su tono se reflejan las convicciones ideológicas nacionalistas de Foxá, transmitiendo con ellas sus mensajes propagandísticos a favor del alzamiento nacionalista cómo forma de protección nacional. A

través de las figuras heroicas con las que se glorifica al bando nacionalista, se niega cualquier acercamiento o capacidad de diálogo con aquellos favorables al gobierno republicano. Este enfoque permite moldear la percepción del lector sobre la Guerra Civil, y del mismo modo refuerza también los valores identitarios del bando nacionalista como salvación de España.

Por el contrario, los relatos de Manuel Chaves Nogales narrados en *A sangre y fuego* se caracteriza por su crítica subyacente en contra de la guerra, independientemente de la ideología, centrándose así en la destrucción humana que trajo consigo la Guerra Civil Española. El tono predominante a lo largo de estos relatos se caracteriza principalmente por su mezcla entre la ironía, sátira y una gran visión humanista basada en la empatía hacia las víctimas de la guerra. Todo esto le permite criticar la violencia y eventos llevados a cabo por ambos bandos.

Su tono irónico a lo largo de este libro es introducido por Manuel Chaves Nogales como herramienta para exponer la brutalidad de la guerra y la hipocresía de quienes la lideraron, poniendo el foco en aquellas contradicciones entre la supuesta moralidad que defiende cada bando y los eventos que luego se llevaban a cabo. Esto se puede ver por ejemplo en varios relatos de su obra donde Chaves Nogales describe los discursos de políticos sobre la justicia y la libertad, pero al mismo tiempo llevan a cabo ejecuciones de civiles de forma desmesurada. Destacando la ironía de estas contraposiciones, el autor busca que el lector se cuestione a lo largo de su obra la legitimidad que ambos bandos verdaderamente tienen. Este tono irónico en sus relatos le sirve como crítica social y política hacia aquellos líderes al mando de ambos bandos, esta ironía en situaciones específicas refuerza la crítica del autor hacia estos ideales proclamados durante la Guerra Civil para mostrar así cómo de fácil pueden ser corrompidos para, en su lugar, justificar actos de violencia y opresión.

“Los milicianos de la Escuadrilla de la Venganza se muerden los puños de rabia e imaginan horrendas represalias mientras las sirenas alarman a la ciudad dormida”.

(Chaves Nogales, 2011, p. 24)

En relación a esto, Chaves Nogales también se ha de destacar la predominancia de un tono humanista durante todos sus relatos. Este esfuerzo del autor por retratar los efectos humanos de la guerra viene en parte de la mano por su estilo periodístico en esta obra, ya que el elemento central para estas historias de Chaves Nogales son las personas individuales, sus vivencias, miedos y aspiraciones. Su narración del día a día de estos personajes deja la polarización de la guerra en un segundo plano, para así en su lugar centrarse en las consecuencias que un conflicto armado tiene en la vida de sus ciudadanos, independientemente de sus ideologías. Su tono humanista se ve reflejado por el respeto que se ve reflejado en su obra hacia los personajes que representa, mostrando un gran respeto y compasión por las vivencias personales de cada uno de ellos, poniendo el foco en el valor humano de cada uno de ellos y sus vidas. Con este tono humanista que se centra en estas historias de personas de a pie, Chaves Nogales introduce también una crítica hacia aquellos líderes de ambos bandos que han creado estas situaciones de sufrimiento para sus ciudadanos.

“Se espera el paso de las ambulancias sanitarias venteando con malsana fruición el olor de la sangre. En el casco de la ciudad las bombas de los aviones hacen carne siempre”.

(Chaves Nogales, 2011, p. 22)

En último lugar, Chaves Nogales tiene también un importante tono realista, donde los eventos se muestran de forma auténtica, describiendo de forma clara y directa la brutalidad de la guerra y sus consecuencias. Este enfoque permite a Chaves Nogales desmitificar la guerra y los intereses de cada bando, dejando atrás figuras glorificadas de los bandos para así brindar una visión más humana y honesta sobre el conflicto. Al mostrar la brutalidad y el horror de la guerra, Chaves Nogales desafía las imágenes glorificadas que se promovía sobre la guerra hasta el momento, para así representar una visión más honesta y cruda del conflicto. Este enfoque humanista podría ser considerado como un acercamiento hacia una forma de propaganda antibelicista ya que con ello el autor busca desmitificar la guerra para así disuadir a sus lectores de aceptar la guerra como una solución viable ante problemas o desacuerdos sociales o ideológicos.

En este caso, el tono humanista que predomina en la obra de Chaves Nogales se puede analizar como un esfuerzo de contra-propaganda en el momento de su realización. Con este enfoque humanista el autor desafía ambas perspectivas partidistas, gravemente polarizadas en el momento de la guerra, para centrar su mensaje en los daños impartidos sobre toda la población por parte de sus líderes. Esta perspectiva por parte de Chaves Nogales promueve para el lector el llevar a cabo una visión más compasiva del conflicto; siendo más específicos, sobre aquellas personas que se vieron atrapados en medio de un conflicto armado que pausó sus vidas.

“A partir de entonces soy el único ser humano que habita este pueblo. Alguna vez, durante la noche, ha venido escondiéndose tal o cual madre o esposa fugitiva anhelando saber la suerte de los suyos. Cuando recorren estas calles y estas casas vacías y en silencio, cuando comprueban espantadas que no queda alma viviente, huyen otra vez aterradas. Sólo yo estoy aquí para llorar y rezar por todos”.

(Chaves Nogales, 2011, p. 22)

Esta humanización es crucial para la obra y se aleja de cualquier esfuerzo propagandístico deshumanizador. Con eso Chaves Nogales busca en sus relatos deslegitimar la violencia la violencia del momento para así intentar infundir una visión más realista y pacífica sobre la vida de las personas que tuvieron que sobrevivir la guerra.

En definitiva, el tono predominante de la obra de Manuel Chaves Nogales, *A sangre y fuego*, se caracteriza por su tono humanista, contando también con un sentimiento irónico en relación con sus historias lo cual le permite poner el foco de atención en la devastación humana de la guerra e introducir una suave crítica a ambos líderes partidistas durante la guerra. El realismo directo de esta obra le permite desmitificar la guerra, alejándose así de la glorificación de los combatientes y “*la causa*” que predominaba en el momento.

Teniendo en cuenta este contraste en el tono usado por cada uno de estos autores en sus obras podemos ver cómo esto refleja la intencionalidad de sus mensajes. *Madrid de corte a checa* y *A sangre y fuego* representan ambas dos perspectivas ideológicas y narrativas radicalmente distintas entre sí.

Las herramientas lingüísticas elegidas por Manuel Chaves Nogales y Agustín de Foxá en cada una de sus obras tienen un papel crucial dentro de la narrativa de sus libros, respectivamente, en especial en sus esfuerzos para transmitir sus mensajes y perspectivas sobre la Guerra Civil Española. Cada autor no solo establece un tono distinto para sus relatos, sino que también orientan al lector hacia una aceptación o comprensión particular del conflicto. Mientras que Chaves Nogales mantiene una postura crítica con la guerra, Foxá ofrece una perspectiva abiertamente de apoyo hacia la causa franquista. El análisis del tono usado en estas dos obras nos ofrece la oportunidad de entender las intenciones y el efecto que estas obras tienen sobre sus lectores, contribuyendo así a la creación de un esfuerzo propagandístico generalizado durante épocas de guerra.

En primer lugar, el tono dramático y recargado de Agustín de Foxá en su obra *Madrid de corte a checa* contrasta radicalmente con el tono irónico y claro que, por el contrario, Manuel Chaves Nogales escoge para su obra *A fuego y sangre*. Este tono directo de Chaves Nogales ofrece una visión realista sobre la brutalidad de la guerra, evitando glorificar la guerra para así impactar al lector con el sufrimiento que vivieron muchos ciudadanos de distintas clases sociales, incitando así un sentimiento de rechazo hacia la guerra. Por lo contrario, el tono heroico y moralista más característico de Agustín de Foxá busca promover la posición contraria. Su visión de la guerra como una batalla noble le permite glorificar a los combatientes nacionalistas, legitimando así cualquier acto de violencia por parte de este bando, ya que sus acciones se llevaban a cabo por la defensa de un régimen moral superior. Este tono moralista de Foxá intenta infundir a sus lectores con un sentimiento de orgullo y pertenencia por la defensa de su patria más tradicionalista. De igual manera la simplificación excesiva de Foxá sobre la Guerra Civil le lleva a crear una narrativa polarizante donde solo existen aquellas personas buenas y civiles o aquellos enemigos que traen consigo la decadencia de una nación. Esta simplificación facilita la aceptación del lector sobre la causa nacionalista, que según la obra de Foxá, busca devolver a la nación ese esplendor pasado. Esta simplificación del conflicto también trae consigo una continua deshumanización del enemigo cómo forma para justificar la violencia creada cómo un acto honorable de protección. Este enfoque en especial refuerza el mensaje propagandístico que se dará durante estos años de guerra y a lo largo de la dictadura franquista. Cómo punto de contraste a esto, el tono empático y humanista escogido por Chaves Nogales en su obra tiene el efecto contrario al de Foxá. En sus relatos, Chaves Nogales humaniza tanto a las víctimas de la guerra cómo a los que la luchan, independientemente del bando que apoyasen. Con esto se muestra la complejidad de la guerra, permitiendo así al lector a ser más crítico con el conflicto e intentando con ello generar una reconciliación, reconociendo la humanización compartida de todos los que se vieron afectados por la guerra durante estos años. Este enfoque de Chaves Nogales contrasta con la norma de la época ya que en él se intenta

reducir la deshumanización del contrario, promoviendo un sentimiento de empatía, lo cual no es típico en relatos de guerra.

La diferencia en los tonos característicos de estas dos obras nos deja ver las percepciones encontradas sobre la guerra que estos dos autores apoyaban. Mientras que Manuel Chaves Nogales hace uso de un tono humanizante para dejar en evidencia los efectos de la guerra, Agustín de Foxá utiliza un tono heroico y nostálgico para justificar el alzamiento nacionalista. El efecto que esto tiene en el lector es notablemente diferente en cada obra ya que en el primer caso se busca crear una curiosidad crítica con la guerra, mientras que en el segundo se busca movilizar el apoyo a favor de la causa nacionalista. Dado estos efectos contrarios que se despiertan en el lector, podemos entender entonces que el uso propagandístico de estas obras es también diferente entre sí. En el caso de *Madrid de corte a checa* de Agustín de Foxá, el heroísmo y la nostalgia de su obra son herramientas que le ayudan a incitar apoyo por su causa, generando un sentimiento identitario entre los lectores con sus valores tradicionalistas. Por lo contrario, el tono humanista en los relatos de *A sangre y fuego*, de Manuel Chaves Nogales, actúan como una forma de contra-propaganda ya que con ellos se busca la reflexión personal del lector para así incitar a una crítica apolítica de los hechos que ocurrieron durante la Guerra Civil.

En definitiva, el contraste en los tonos elegidos por cada autor en sus obras hace que el mensaje e intencionalidad que se plasma en las obras *Madrid de corte a checa* y *A sangre y fuego* sea radicalmente contrario entre ellas. El tono heroico del primero crea con facilidad una glorificación de la guerra para argumentar así a favor de un bando, mientras que el tono humanista y crítico de la segunda le sirve como elemento de reflexión en contra de lo vivido, poniendo a las víctimas en el foco central del debate, sin importar su ideología o bando durante la guerra. Esta diferenciación en los tonos seleccionados no solo moldea el mensaje de la obra, sino que también influyen en la percepción e interpretación que se ha ido dando durante los años de la Guerra Civil Española ya que cada obra generó un sentimiento de empatía hacia perspectivas contrarias, que con el tiempo limitan el entendimiento entre sí.

Mensaje de las obras:

En cuarto lugar, me centraré más específicamente en explicar y analizar el mensaje predominante que cada uno de estos autores introduce en sus obras. Como ya se ha mencionado anteriormente la intencionalidad de *Madrid de corte a checa* y *A sangre y fuego* es radicalmente distinta entre ellas. Cada obra refleja la perspectiva e intención de sus autores y por ellos el mensaje, tanto implícito como explícito de estas obras difiere entre ellas.

En el caso de la obra *Madrid de corte a checa*, Agustín de Foxá lleva a cabo un relato claramente favorecedor al bando franquista. A lo largo de su novela, Foxá no solo relata aquellos eventos que tuvieron lugar en Madrid durante la Guerra Civil, sino que también introduce en su libro un claro mensaje propagandístico de legitimación y apoyo por el bando nacionalista, deslegitimizando al mismo tiempo al gobierno republicano del momento. El

mensaje central de esta obra gira en torno a la idea de Foxá de defender la tradición y la nación frente al caos y decadencia que amenazaba traer consigo el bando republicano. En esta obra la ciudad de Madrid es representada cómo una ciudad sumida en el caos y la violencia, que trajo consigo el gobierno republicano, con esto no se buscaba solo poner en evidencia el descontento del autor con el gobierno presente, sino que también le servía esto de justificación el levantamiento militar. Teniendo esto presente, y cómo se ha mencionado anteriormente, a lo largo de su libro Foxá consigue crear una dicotomía entre el bien y el mal, relacionando al bando nacionalista con los primeros y a los republicanos con el mal. Para Foxá, aquellos “héroes” nacionalistas representan una lucha justa por la defensa de los valores tradicionales del país.

“Con la muerte de la religión se removían todos los posos paganos; algunos aludían a la Fatalidad; bailaban dentro de las iglesias. Baco y Venus se entronizaban, y en medio de las eras de un pueblo cercano a Madrid, los mozos habían serrado en la estatua de San Miguel la imagen del Arcángel con sus alas azules, para pasear procesionalmente, entre los trigos y las amapolas, la efigie, pastosa y verde, del diablo en forma de dragón. Así rendían culto al viejo Pan, Señor de los instintos y de las fuerzas oscuras”.

(Foxá, 2016, Tercera Parte, p.370).

En su esfuerzo para crear esta dicotomía, Foxá introduce distintos personajes a través de los cuales encarnan estos valores y tradiciones que Foxá defiende. A través de sus historias y moral Foxá busca generar una simpatía generalizada por los esfuerzos nacionales en la guerra, convenciendo al lector que el levantamiento fue un acto necesario para la salvación y mejora de España. Con este esfuerzo de legitimación nacionalista también termina creando el efecto contrario con el bando republicano. Foxá describe cómo Madrid se ve sumida en un caos absoluto, con sus habitantes marcados por la violencia a causa del gobierno republicano presente hasta el momento. Los políticos republicanos del gobierno son representados aquí cómo corruptos e incompetentes, creando así cierto sesgo de que la continuación de este gobierno sería peligrosa, justificando así el levantamiento nacionalista.

Teniendo todo esto en mente, el mensaje político de Foxá en esta obra es claro. En primer lugar, con él busca legitimar la causa franquista, presentándola cómo un ejercicio de honor y salvación de España de su caos actual. En segundo lugar, Foxá pretende también deslegitimar la existencia del gobierno republicano y todos aquellos que lo apoyara, ya que estos fueron caracterizados cómo los verdaderos enemigos de la cultura y la civilización española. Cómo se ha mencionado ya anteriormente, Foxá crea con esta novela una narrativa glorificada de los hechos y de sus personajes. La glorificación de la guerra le sirve como herramienta política en varios sentidos. En primer lugar, consigue crear un sentimiento de mayor moralidad por la causa, y esto dados los grandes valores tanto religiosos cómo tradicionales sirve de argumento movilizante para parte de la población lectora. En segundo lugar, la glorificación de los hechos le sirve para simplificar el conflicto y polarizar en mayor profundidad los ideales por los que se luchó la guerra. Esto trae consigo una percepción distorsionada del enemigo y una demonización de los ideales políticos contrarios a los de uno mismo. En último lugar, una

narrativa glorificada también puede facilitar la manipulación emocional de sus lectores. Su tono nostálgico del pasado, sumado a la creación de figuras heroicas frente al mal, genera una conexión casi inherente del lector con el punto de vista de Foxá. Esta simpatía que Foxá suscita con su obra *Madrid de corte a checa*, es una potente herramienta movilizadora de apoyo a favor del bando nacionalista, ya que la brutalidad de los hechos se termina justificando por el lector cómo un acto necesario de protección por aquellos que es nuestro.

A lo largo de esta obra, el apoyo de Agustín de Foxá hacia el régimen nacionalista y hacia el levantamiento nacionalista es evidente. Su compromiso con los ideales franquistas le llevan a este esfuerzo de legitimar la guerra y su consecuente dictadura. Este mensaje tradicionalista y al pro de la dictadura le llevan a crear en este libro una obra de notables influencias propagandísticas. Con ellas Foxá busca moldear la percepción popular a favor del bando nacionalista y por ende de las acciones que estos lleven a cabo durante la guerra. Este libro sirve cómo refuerzo para la narrativa oficial que el bando nacionalista busca general tras su levantamiento. Caracterizando a aquellos republicanos cómo incivilizados y a los nacionalistas cómo salvadores, Foxá facilita la aceptación de muchas de las acciones que se llevaron a cabo durante la guerra, fuese estos actos violentos o de represión. Con este mensaje de apoyo no se busca solo consolidar este nuevo régimen nacionalista, sino que de esta manera se moldea también la narrativa histórica de lo que supuso la Guerra Civil Española para gran parte de la población, independientemente de su ideología.

“La guerra parecía inclinarse a favor de los militares, pero la propaganda de radio y de los periódicos era tan fuerte, que él mismo dudaba del triunfo.

—¿Sería Madrid de Franco o de Rossemberg? ¿Volvería a aquella ciudad con las fuerzas victoriosas, al aire las pocas campanas de las parroquias que aún quedaban en pie, bajo colgaduras con las banderas hoy escondidas como un crimen, o sería ya para siempre una trágica ciudad rusa, proletaria y desarrapada, con lentos inviernos sin Navidad, triste de fábricas enormes, con luz eléctrica a las cinco de la tarde, cines de barrio y «stadiums» de atletas populares? No sabía cuál iba a ser el destino de Madrid”.
Foxá, A. de (1938).

(Foxá, 2016, Tercera Parte, p.442)

En definitiva, el mensaje predominante de Agustín de Foxá en *Madrid de corte a checa* es generar una imagen glorificada y polarizante de lo que supuso la Guerra Civil Española. El mensaje de su obra tiene el claro objetivo de generar simpatías y apoyo hacia los sacrificios llevados a cabo por los militares del bando nacionalista. En ello se reflejan claramente los ideales políticos del propio autor, llevando a cabo una simplificación del conflicto, cualquier acto en contra del enemigo, por muy brutal que este sea, es un acto para salvaguardar la continuidad de nuestros valores e intereses nacionales. Esta narrativa deshumaniza el dolor ajeno al mismo tiempo que minimiza la responsabilidad del bando nacionalista en la violencia que marcó este conflicto. Es precisamente por esta razón que esta obra Foxá trasciende el ámbito literario, actuando también como herramienta para influir en la opinión pública de sus lectores, generando así un mayor apoyo al régimen.

Por el contrario, la obra *A sangre y fuego* de Manuel Chaves Nogales tiene una perspectiva mucho más neutral hacia los bandos de esta guerra. El mensaje central de esta obra se centra alrededor de su denuncia de la violencia que trae consigo la guerra y cómo esta ha afectado de forma brutal a todo el mundo, independientemente de su ideología personal.

En esta obra, *A sangre y fuego*, Chaves Nogales expone la realidad de la Guerra Civil Española con relatos personales de aquellos que se vieron inmersos en este conflicto. De esta forma, al poner a todas sus víctimas en el centro de sus relatos, Chaves Nogales critica la deshumanización que se llevó a cabo, convirtiendo a cada persona en perpetradores o en las víctimas de estos. Cada relato de su libro pone el foco de atención en personas de distintas clases sociales, ideologías políticas o ciudades. Con esto, Chaves Nogales se centra en el sufrimiento compartido por todos.

“Al cabo de cuatro meses de lucha la psicosis de la guerra producía frecuentemente tales aberraciones. La vida humana había perdido en absoluto su valor”.

(Chaves Nogales, 2011, p. 26)

Es por esto que, en lugar de alinearse con la visión de un grupo en particular, Chaves Nogales se posiciona como un observador crítico en la guerra, exponiendo así la hipocresía y la brutalidad de ambos lados. Este enfoque imparcial y crítico destaca su idea principal que durante la guerra lo primero que sufre es la humanidad de cada uno. A pesar de esta crítica a la guerra, este libro de Chaves Nogales cuenta también con una gran carga política ya que en él se relatan las distintas decisiones morales, que, aunque tomadas de manera individual, terminarán conformando la naturaleza de esta guerra en toda su complejidad. Al no apoyar claramente a ningún bando, su mirada heterogénea del conflicto le sirve como denuncia hacia la barbarie de ambos. Con esto Chaves Nogales muestra una firme oposición hacia cualquier tipo de ideología en sus extremos ya que el extremismo de ambos bandos durante la época es lo que dio lugar a dicho conflicto. Al representar cómo personajes de ambos bandos cometen actos terribles de violencia, el autor introduce su crítica hacia la falsedad moralista de ambas ideologías. Dado su acercamiento periodístico a estos relatos, la intención del lector con esto es poder proporcionar una visión igualmente crítica hacia todos aquellos elementos de poder que lucharon durante la Guerra Civil. Es de esta manera que Chaves Nogales se opone de forma directa a todas aquellas narrativas polarizantes y simplistas del conflicto. Al representar tal pluralidad de personajes y voces en sus relatos, le da la oportunidad de destapar las contradicciones de la guerra y las tragedias individuales, ofreciendo así una visión más completa del conflicto. Este enfoque humanizador desafía las costumbres típicas de la propaganda de guerra ya que en esta, cómo hemos visto con el caso de Agustín de Foxá, tiende a glorificar al bando propio mientras se demoniza al enemigo, quitándole así gran parte de su humanidad.

Es por esto que podemos decir que el objetivo de Chaves Nogales con estos mensajes en su obra es el de crear un sentimiento de autenticidad en sus relatos, dando mayor importancia a la narrativa personal de cómo se vivieron ciertos eventos históricos a escala individual. A través de estos relatos el autor hace una continua crítica a la intolerancia y a la brutalidad de los extremismos, lamentando con ello la pérdida de entendimiento y moderación que se dio en el ámbito político durante estos años de conflicto interno. Con esto se aleja de sesgos políticos o la moralidad que se pueda plasmar con ellos, para simplemente mostrar su empatía por las víctimas y condenar con esto la represión y la violencia que se asentó en España.

“Hay que hacer un escarmiento terrible con esa canalla; por muy bestias que sean llegarán a comprender que cada bomba que tiran sobre Madrid les hace a ellos más bajas que a nosotros. Es el único procedimiento eficaz”.

(Chaves Nogales, 2011, p. 24)

El mensaje claro y realista centrado en el sufrimiento humano de la guerra desafía de forma clara las simplificaciones que se dieron con la introducción de la propaganda en el conflicto. Este enfoque humanista de Chaves Nogales le sirve para incentivar en el lector una reflexión crítica sobre la guerra y sus efectos. Con las víctimas como el epicentro de su mensaje, Chaves Nogales se aleja de cualquier tipo de glorificación de la guerra, ya que en este libro no hay ni héroes ni bestias, hay simplemente víctimas. Este enfoque humanista, sumado a su tono realista y claro, le permiten a Chaves Nogales crear una conexión emocional clara con sus lectores. Las descripciones realistas de lo que implicó la guerra y su sufrimiento para muchos crean de forma inherente un sentimiento de empatía con rapidez. Este esfuerzo le sirve al autor para incitar una clara reflexión con cada uno de sus relatos, sopesando así la necesidad de la guerra una vez habiendo visto las consecuencias personales que esta trae consigo.

Es justo con esto que podemos destacar el uso propagandístico de esta obra. Aunque Manuel Chaves Nogales, al contrario que Agustín de Foxá, no argumenta a favor de ningún bando o narrativa general, si hace un notable esfuerzo propagandístico abogando en contra de la guerra y de los extremismos que nos llevaron a ella en este caso. El factor emocional notable en su obra incita de forma clara una empatía directa con las víctimas, condenando así la naturaleza violenta de la guerra.

“Su conciencia se aquietaba pensando que, aun en el peor supuesto, no había estado en su mano impedir que pudiesen.

¿Y si estuviesen entre los prisioneros que habían sido conducidos a Valladolid? La idea era demasiado desagradable. Intentó desecharla”.

(Chaves Nogales, 2011, p. 24)

Se puede destacar aquí cómo al centrarse en dar voz a un gran número de víctimas, sumado con sus descripciones claras y en primera persona del dolor y los horrores de la guerra, Chaves Nogales hace un gran uso del elemento emocional para ganarse la simpatía de sus lectores y así llevarles hacia una reflexión sobre las implicaciones y la necesidad de la guerra. Aunque se

trata de una obra con un gran sentido periodístico, este libro no solamente nos informa de los hechos vividos sino que también cuenta con una gran fuerza movilizadora que nos lleva a esta reflexión personal casi de forma natural.

En definitiva, la obra *A sangre y fuego* de Manuel Chaves Nogales tiene un mensaje predominante de visibilización para las víctimas, buscando así poner en evidencia la crueldad y la violencia de ambos bandos durante la guerra. Su objetivo no es justificar ni glorificar a ningún bando, sino mostrar la tragedia humana y la destrucción que la guerra trae consigo. Los relatos plasmados en este libro desafían así cualquier tipo de simplificación de la Guerra Civil. De esta forma se alejan de los típicos esfuerzos propagandísticos del momento para en su lugar apoyarse más en los esfuerzos de la propaganda antibelicista. Chaves Nogales ofrece aquí una representación equilibrada del conflicto para así incitar al lector a que lleve a cabo una reflexión y crítica individual de la guerra y el extremismo ideológico que nos lleva a ella.

Teniendo en cuenta este contraste de mensajes que nos brinda cada una de estas dos obras, *Madrid de corte a checa* y *A sangre y fuego* podemos ver cómo cada autor refleja sus propias perspectivas en su narrativa, desarrollándola con objetivos distintos.

Como se ha mencionado anteriormente, el mensaje central de la obra *Madrid de corte a checa* de Agustín de Foxá relata los efectos de la Guerra Civil Española centrándose en la ciudad de Madrid, glorificando al bando nacionalista mientras que se demoniza al gobierno republicano. Es con esto que Foxá utiliza esta novela para justificar la sublevación militar como forma necesaria de protección para la identidad y tradiciones nacionales ante la decadencia republicana. El esfuerzo propagandístico de esta obra es especialmente claro ya que tiene el elemento principal de justificar la guerra, deshumanizando al contrario y apoyando una visión partidista y sesgada de los hechos. Con este mensaje claro se puede llegar a entender que la intención de Foxá con esto es la de generar una mayor simpatía y sentimiento identitario al lector con el bando nacionalista que el autor apoya. Foxá argumenta así que la sublevación militar fue una respuesta natural y necesaria al caos que trajo consigo el gobierno republicano, siendo esta una decisión heroica por su parte ya que con ella se libera a la nación de su continua decadencia actual. De esta forma Foxá no solo muestra su apoyo hacia el bando nacionalista durante la guerra sino que también justifica los actos de violencia que se llevaron a cabo durante esta. En este sentido, *Madrid de corte a checa* es una obra profundamente ideológica y propagandística, diseñada para influir en la opinión pública y consolidar el apoyo al régimen franquista. Dada esta claridad en su mensaje y su notable peso ideológico durante toda la obra se puede entender que *Madrid de corte a checa* sea una obra de relevante peso propagandístico. Esta obra está creada para generar simpatía entre sus lectores y los esfuerzos nacionalistas, movilizand así un apoyo general. Con la polarización de bandos que se representa en esta obra, Foxá consigue legitimar la presencia de violencia indiscriminada como un elemento necesario de lucha contra “*el mal*”. En definitiva, Agustín de Foxá crea esta obra como herramienta para influir en la opinión pública y consolidar el apoyo al régimen franquista.

En contraste a esto, la obra de Manuel Chaves Nogales *A sangre y fuego* tiene cómo mensaje principal criticar la violencia de la guerra, dando voz y representatividad a aquellas víctimas que sufrieron durante el conflicto, independientemente de su bando o ideología. Con estos relatos Chaves Nogales busca dar a conocer una cara más humana de la guerra, centrándose en un número diverso de personas diferentes. Esta obra se caracteriza por su mensaje realista e intencionadamente imparcial. Dejando en gran parte su ideología y valores a un lado, el autor crea una obra donde se destaca la universalidad del sufrimiento y por ende la capacidad de crueldad de las personas. Además de esto, al poner a los civiles en primer plano, Chaves Nogales deja espacio para la crítica ya que a través de su realismo deja en evidencia la hipocresía del ser humano, mostrando la diferencia entre la alta moral de la que uno alardeaba y su comportamiento cruel durante la guerra. El objetivo de Chaves Nogales con esta obra es el poder documentar las experiencias personales y colectivas de aquellos que se vieron atrapados en medio de un conflicto mayor. En su esfuerzo por intentar brindar un testimonio fiel de los hechos que se vivieron durante la guerra, Chaves Nogales termina destacando la importancia del factor humano y su sufrimiento. Esto nos deja entrever la complejidad que supuso el conflicto, de forma generalizada y de forma individualizada para cada persona en sus vidas. A diferencia de la obra de Foxá, el peso propagandístico de este libro de Manuel Chaves Nogales es menos claro. Aunque *A sangre y fuego* no es una obra propagandística en el sentido tradicional de la palabra. Esta obra tiene como objetivo el contrarrestar las narrativas polarizadas del momento, aunque siendo crítico con la guerra y sus extremismos. Es por esto que este libro de relatos podría ser considerado como un elemento de propaganda antibelicista. Su esfuerzo se centra en condenar la guerra y brindar la suficiente crítica cómo para que el lector rechace la guerra cómo una solución viable a cualquier tipo de conflicto político o social. De esta manera, podemos ver cómo el esfuerzo propagandístico de Chaves Nogales es sutil y sofisticado ya que, en lugar de alinear su simpatía con un bando en particular, este se posiciona como un defensor de los valores humanistas.

En definitiva, el objetivo del mensaje de *A sangre y fuego* de Manuel Chaves Nogales se centra en revelar la complejidad del conflicto, rechazando la narrativa de héroes y villas para centrarse solo en aquellas personas que viven su día a día atrapados en medio de un conflicto armado sin alternativa. Este enfoque busca devolverles su humanidad a estas personas, incitando así a que surja entre sus lectores una mayor empatía y comprensión. Por el contrario, en el caso de *Madrid de corte a checa* de Agustín de Foxá se centra en movilizar apoyo a su causa y reforzar una narrativa partidista e ideológica de la Guerra Civil Española. Su mensaje principal es su interpretación de la guerra cómo un conflicto moral, marcado por figuras heroicas y malvadas, generando así una simplificación del conflicto que lleva a la polarización de sus lectores.

Contextualización social de las obras:

En último lugar, para entender mejor el mensaje, intención e impacto de estas obras para el entendimiento de la división de perspectivas que tomaron lugar durante la Guerra Civil Española debemos mirar también al contexto social en el que vivieron estos autores durante el momento. Es por esto que para concluir introduciré un breve análisis de los eventos que tomaron lugar durante estos años, la introducción y uso de la propaganda durante el conflicto y, en específico, introduciré un breve análisis de la relación entre el impacto de la guerra con estas obras y sus autores.

La Guerra Civil Española es uno de los eventos más conflictivos para la historia de España en este siglo XX. Dada la convulsión social e ideológica del momento en toda Europa, este conflicto se convertirá en un campo de prueba para las estrategias y herramientas implementadas durante la Segunda Guerra Mundial. Uno de ellos siendo el uso de la propaganda. El alzamiento militar de 1936 viene como respuesta por parte de los estratos más conservadores dentro de los cuerpos militares para contrarrestar las reformas progresistas del gobierno republicano y así devolver su sentimiento del orden al país. Durante este conflicto las ideologías políticas se trasladaron al punto de mira central. La sociedad se polarizó en su apoyo por uno de los dos bandos. Uno siendo el bando nacionalista, quienes iniciaron el alzamiento y quienes abogaban por la restauración de un modelo de país monárquico, católico y centralizado, siendo esto valores vistos como identitarios españoles. Por otro lado, estaba el bando republicano, quienes hasta el momento conformaron el gobierno de España y quienes estaban compuestos por una coalición que abarcaba a socialistas, comunistas y liberales, defendiendo por su parte reformas sociales y económicas extensas. Dada esta oposición ideológica entre ambos bandos, la perspectiva y por ende la narrativa de cada bando era radicalmente distinta. Para unos el levantamiento era considerado como un evento necesario y la Guerra Civil una cruzada entre el bien y el mal para finalmente poder restaurar la moral y el orden en el país. Para los segundos el levantamiento era un acto de traición para la patria, tildándolos así de fascistas.

Teniendo en cuenta este ambiente de conflicto y polarización, podemos ver con mayor claridad la necesidad y utilización de la propaganda para dominar el poder de la narrativa oficial durante estos años. La propaganda fue una herramienta utilizada por ambos bandos con el objetivo de generar un mayor apoyo y desmoralizar al enemigo. Según Alejandro Pizarroso Quintero, en su artículo *“La Guerra Civil española, un hito en la historia de la propaganda”* el uso de propaganda fue esencial durante la guerra, para poder movilizar el apoyo interno y externo de sus militares y también para mantener la moral de las tropas, desmoralizar al enemigo. La propaganda fue esencial para mantener la moral de las tropas y la población por partes iguales, ambos bandos utilizaron mensajes de heroísmo, sacrificio y resistencia para inspirar a sus seguidores. Por un lado, para los republicanos el uso de propaganda fue necesario para reivindicar su liderazgo y luchar por su supervivencia durante la guerra. En este caso podemos identificar la propaganda republicana si esta tuviese como objetivo lo siguiente: Movilizar el apoyo de los civiles españoles hacia la protección del gobierno republicano. Mantener la moral de aquellos combatientes que se encontraban ya en el campo de batalla para así reforzar su

heroísmo y resistencia. Y por último, intentando ganar cierto apoyo internacional hacia su causa para así conseguir apoyo militar y económico de algunos aliados republicanos, cómo serían los Rusos Soviéticos o las brigadas internacionales antifascistas. Estos esfuerzos propagandísticos influyeron en la movilización de recursos y combatientes, tanto de forma nacional como internacional. Las simpatías que con esto se intentaba crear, dio la oportunidad al gobierno republicano de narrar su lucha cómo una justa defensa del gobierno legítimo de un país atacado. De igual manera, estos esfuerzos permitieron también la conglomeración de varias ideologías bajo el régimen republicano. Socialistas, anarquistas, comunistas y liberales fueron unidos en gran medida por la defensa del gobierno. Por el contrario, la propaganda nacionalista buscaba legitimizar su alzamiento en contra del gobierno republicano y en el proceso ganar apoyo hacia su causa. Aunque en algunos casos los objetivos de ambos con esta propaganda eran similares, cómo en infundir fuerza y apoyo moral para sus combatientes, el objetivo de la propaganda nacionalista en el conflicto puede ser vista en lo siguiente: Cómo ya he mencionado su objetivo central era justificar el levantamiento, presentando su causa cómo un esfuerzo por salvar a España del caos. También se buscaba asentar a Francisco Franco cómo el salvador de la patria, creando así un culto hacia la personalidad. Y, por último, la creación de un sentimiento nacionalista identitario basado en los valores cristianos y tradicionales. De igual manera, la utilización de este esfuerzo propagandístico permitió general un gran apoyo interno de la ciudadanía hacia su causa y en especial hacia la figura de Franco cómo lidera. Esta propaganda ayudó a promover la aceptación de valores tradicionales y religiosos que rápidamente se vieron añadidos cómo elementos patrióticos, demonizando a los contrarios. Y por último también se generó cierto apoyo internacional por parte de regímenes fascistas del momento cómo en Alemania o Italia, esto permitió una mayor legitimación del régimen y en especial del gobierno de Franco.

Todos estos esfuerzos encontrados y narrativas opuestas han hecho que con el tiempo estas visiones moldeasen la concepción y entendimiento de los eventos históricos que pasaron durante estos años. Esto ha dado lugar a una narrativa histórica conflictiva y con lagunas incluso a día de hoy. Esta revisión histórica ha sido el centro de distintas revisiones y debates durante los últimos años. Durante la dictadura franquista la Guerra Civil se caracterizó cómo una lucha heroica por la salvación de España, presentando a Franco cómo único salvador capaz de liderar este movimiento. Esto llevó a que los crímenes de guerra fueran minimizados durante la guerra y en ocasiones hasta justificados cómo actos necesarios para restaurar el orden. Tras la dictadura y de la mano de la transición se generó una revisión histórica desde el entendimiento para así dar lugar a una democracia plena. Se reconocieron aquí los daños y abusos de ambos bandos, dando voz a las víctimas.

Una vez teniendo en mente los eventos y posiciones que tomaron lugar durante la Guerra Civil Española podemos entender con mayor facilidad la perspectiva de cada uno de estos autores para sus obras. A continuación, reflejaré cómo la vivencia de estos eventos, sumadas a sus características personales e ideológicas nos dejaron consigo la creación de estas dos obras, *Madrid de corte a checa* y *A sangre y fuego*.

En primer lugar, cómo ya se ha mencionado anteriormente, la obra de Agustín de Foxá *Madrid de corte a checa* narra los eventos y el ambiente que se viven en Madrid durante la Guerra Civil Española. El autor, abiertamente falangista, plasma su apoyo personal hacia el bando nacional en esta obra por lo que su interés propagandístico es bastante claro. La falange fue un grupo político que defendía una España basada en ideales tradicionales y autoritarios, centrándose en sus valores católicos. En esta obra, *Madrid de corte a checa*, Foxá refleja estos valores de forma clara en su glorificación de la causa nacionalista, convirtiéndose así en una obra propagandística a favor del régimen, presentando una legitimación del conflicto y una glorificación de la guerra. El mensaje central de esta obra, cómo ya se ha mencionado, es poder justificar dicho conflicto.

“Y José Félix, de noche, escondido en una casa, ante su radio encendida imaginaba, al otro lado de los montes, la verdadera España. Imaginaba a Franco, joven, con la espada desnuda en la belleza severa de Burgos, edificando una Patria nueva, en un Cuartel General sin palacios ni aduladores, rodeado de alegres requetés navarros, de falangistas vestidos de azul que defendían una patria alegre entre el ruido de talleres, con un Estado Mayor de jóvenes capitanes con la Laureada”.

(Foxá, 2016, Tercera Parte, p.354).

Foxá describe como la ciudad de Madrid se ve sumida en el caos y la decadencia a raíz del mal control del gobierno republicano. Argumenta de esta manera cómo los republicanos son los enemigos de España, quienes solo generan decadencia y barbarie, mientras que los nacionalistas son retratados como los salvadores de la nación y su orden. Los esfuerzos propagandísticos de esta obra se ven reflejados de distintas maneras: En primer lugar Foxá lleva a cabo una clara demonización del enemigo, representándolos como unos bárbaros, responsables de la destrucción del país, siendo el único remedio a esto un alzamiento militar. Enlazado con esta última idea, Foxá genera una clara glorificación del nacionalismo, retratando su lucha y a sus combatientes como nobles de superioridad moral. De igual manera, esta novela cuenta con un gran número de referencias religiosas, haciendo repetidas alusiones a Dios a lo largo de la obra. Según Alejandro Pizarroso Quintero, la propaganda durante la Guerra Civil Española fue un elemento decisivo, capaz de influir notablemente en la opinión pública y la moral de los combatientes. La narrativa de Foxá se alinea con esta visión, utilizando la literatura como una extensión de la propaganda política ("*La Guerra Civil española, un hito en la historia de la propaganda*"). Esta obra de Foxá apela a las emociones más básicas del lector, creando descripciones claras de la violencia y el caos que se vivía bajo el régimen republicano para generar así una mayor simpatía hacia el bando nacionalista. De esta manera también consigue guiar la opinión pública de sus lectores hacia una mayor aceptación del régimen franquista como solución a una necesidad moral. El sesgo principal de Foxá con esta obra se ve ejemplificado en su apoyo absoluto hacia el bando nacionalista, negando cualquier otra perspectiva que pueda poner esto en duda. Teniendo en cuenta estos elementos, es de esta manera que esta propaganda en la obra *Madrid de corte a checa* es capaz de tener un gran efecto en la percepción del lector. Esto se puede ver de las siguientes maneras. En primer lugar,

esta obra permite legitimar con facilidad el régimen franquista y su alzamiento, siendo este una cruzada justa y necesaria. Además de esto, en esta obra Foxá consigue llevar a cabo una notable deshumanización de todo republicano. Y por último, la narrativa heroica de esta novela es una gran herramienta para movilizar apoyo a favor de su causa personal, legitimando las acciones del bando nacionalista durante el conflicto, buscando inspirar y movilizar el apoyo a la causa franquista.

Por otro lado, la obra de Manuel Chaves Nogales *A sangre y fuego* se centra en narrar una diversidad de historias de forma casi neutral, alejándose así de los extremismos de ambos bandos y centrándose en la realidad. En este caso, Chaves Nogales es un periodista con una larga carrera profesional dentro y fuera de España. Sus convicciones políticas se definen mejor cómo liberal defensor de la democracia, se identificaba con lo que se ha denominado la "*tercera España*", un grupo que no se alineaba ni con los republicanos ni con los nacionalistas, sino que buscaba una postura de compromiso social y libertad lejos de los extremismos. Este grupo defendía una España democrática y parlamentaria, pero rechazaba las prácticas violentas y dictatoriales de ambos lados del conflicto (Fernández Martínez, 2023).

Su enfoque profesional se resume en un gran esfuerzo humanista a lo largo de su obra ya que en ella podemos ver cómo el autor deja atrás las ideologías específicas de la guerra para centrarse más en el sufrimiento humano de las personas. El objetivo principal con la obra *A sangre y fuego* es mostrar el sufrimiento que la guerra trae consigo a la vida de miles de inocentes, independientemente de sus ideologías políticas. Con esta narrativa Chaves Nogales se aleja de cualquier tipo de glorificación de la guerra, creando así una clara diferencia con la idea tradicional de mensaje propagandístico, aunque de igual manera esta obra sirve de herramienta a favor de una mirada antibélica al conflicto que vivió. Su obra no busca glorificar ningún bando del conflicto, pero sí que introduce un sentimiento personal, la búsqueda de la crítica.

“Tirón, que sabía a qué atenerse respecto de la verdad histórica y la verdad verdadera, sofisticaba:

— El hecho en sí poco o nada importa. A la historia lo que le interesa es su sentido, la significación histórica que pueda tener, y ésa no se la dan nunca los mismos protagonistas, sino los que inmediatamente después de ellos nos afanamos por interpretarlo.

—Es decir: ¿qué me va usted a contar a mí, que estuve allí, lo que pasó en Sanbrian?”

(Chaves Nogales, 2011, p. 213)

Aunque la ideología de Chaves Nogales en esta obra no es clara, su afán por la reflexión personal deja marca en este libro. Es por esto que, aunque esta obra no sea considerada como una obra propagandística de relevancia, también comparte ciertos aspectos. En primer lugar, Chaves Nogales hace uso de esta obra con el objetivo de persuadir al lector hacia un rechazo rotundo de la guerra, manteniendo una postura crítica hacia ambos bandos. Además de esto, a

través de su enfoque humanista donde centra sus relatos en las vivencias de personas individuales, Chaves Nogales consigue humanizar el sufrimiento causado por la guerra, generando así una gran empatía y conexión con sus lectores. Por último, también hace un gran uso de herramientas satíricas para con ellas exponer la hipocresía del conflicto, ridiculizando justamente a estos extremos ideológicos durante la guerra. Al ridiculizar las actitudes y acciones extremistas, desafía las narrativas oficiales de ambos bandos y consigue destacar lo absurdo de la guerra (Fernández Martínez, 2023). Teniendo esto en cuenta podemos observar cómo el objetivo de Manuel Chaves Nogales era en primer lugar generar una reflexión crítica de la guerra, desafiando así las narrativas que buscaban simplificar este conflicto. Con esto además Chaves Nogales termina deslegitimando la guerra al mostrar los actos de violencia horribles que se cometieron, dejando en evidencia lo inhumano de las justificaciones ideológicas que se daban en el momento para esto. En definitiva, con esta obra Chaves Nogales buscaba generar una crítica social con la que se promoviese la paz y la democracia. *A sangre y fuego* es una obra de relevancia sobre la Guerra Civil ya que con ella el autor consigue generar un gran impacto y crítica con sus lectores. Con esta obra Chaves Nogales es capaz de generar una narrativa profundamente empática y humanizadora, yendo en contra de las corrientes narrativas más populares del momento. A raíz de esto, termina también desafiando las narrativas oficiales que se crearon por parte de ambos bandos, ofreciendo en su lugar una visión más equilibrada y crítica del conflicto, sin glorificar a ningún bando.

Conclusión:

En definitiva, aunque ambas obras relatan los hechos de una misma Guerra Civil, ambas tienen una naturaleza y efecto en el lector radicalmente distinta. *Madrid de corte a checa* de Manuel de Foxá y *A sangre y fuego* de Manuel Chaves Nogales son dos obras publicadas en 1937 que en conjunto ofrecen una mirada radicalmente contrastante sobre la guerra, sus efectos en la población, las víctimas del conflicto, sus valores personales y, en definitiva, la propaganda utilizada por cada bando. A través del análisis de estas obras, se puede llegar a entender mejor el objetivo de cada uno de estos autores y cómo cada uno de sus relatos terminan reflejando la complejidad del conflicto.

Por un lado, Manuel Chaves Nogales sigue su costumbre periodística para rechazar el extremismo de ambos bandos en estos relatos que componen *A sangre y fuego*. En este libro Chaves Nogales busca documentar la brutalidad de la guerra, poniendo en el centro de su discurso el sufrimiento humano individual. Es de esta forma que consigue generar una suave crítica hacia los líderes de cada bando, dejando entrever aquí el sufrimiento que sus acciones causa en la vida de tantas personas. Se puede ver cómo su objetivo con esto es mostrar la devastación que trae consigo la guerra para así infundir en el lector una reflexión personal al respecto. Este tono neutral de Chaves Nogales choca con los mensajes propagandísticos de ambos bandos, abogando en su lugar por la inmoralidad radical de la guerra. De forma

contraria, Agustín de Foxá en su obra *Madrid de corte a checa* se ve más inmerso en sus convicciones ideológicas las cuales toman un papel central en esta novela. Este libro narra los eventos ocurridos en Madrid durante la guerra, mostrando cómo la ciudad se ve reinada por el caos y la violencia a causa del gobierno republicano del momento. Es con esta narrativa que Foxá termina justificando, y hasta glorificando, la causa nacionalista como necesaria por el bien común. El objetivo de esta obra es más notablemente propagandístico ya que con ella Foxá legitima el levantamiento nacionalista al mismo tiempo que demoniza al bando republicano. Sus descripciones vívidas y su gran polarización ideológica mezclada con un sentimiento de moralidad terminan influyendo en las perspectivas del lector sobre la guerra y por ende sesga la narración histórica de los eventos vividos.

La Guerra Civil Española, como el resto de guerras del siglo XX, estuvo marcada por el uso de materiales propagandísticos por parte de ambos bandos de la guerra.

"La propaganda desempeñó un papel crucial durante la Guerra Civil Española, no solo en la movilización de apoyo interno y externo, sino también en la desmoralización del enemigo y la legitimación de los regímenes políticos. A través de diversas estrategias y medios, ambos bandos utilizaron la propaganda para influir en la opinión pública y consolidar su poder, destacando su importancia como un arma esencial en el conflicto" (Pizarroso Quintero, 2005).

Aunque los relatos de *A sangre y fuego* de Manuel Chaves Nogales pueden no considerarse material con un peso propagandístico significativo en el sentido más tradicional de la palabra en relación a su uso durante la guerra, al poner al individuo y su sufrimiento en el foco de mira de sus relatos esto puede ser considerado como un elemento de propaganda antibélica o contra propaganda. En este se rechaza la guerra como solución ante cualquier conflicto y promueve la humanidad de ambos bandos, desafiando de forma activa las narrativas oficiales de ambos bandos. Su enfoque empático hacia las vivencias de sus personajes refuerza este mensaje. La importancia de esta obra en este análisis propagandístico de la Guerra Civil recae justamente en la capacidad del autor en ofrecer una visión crítica y equilibrada del conflicto. Al humanizar a todos sus personajes, a las víctimas, es capaz de poner el foco de atención en las contradicciones de ambos bandos entre sus morales y sus acciones. Chaves Nogales desafía estas narrativas oficiales partidistas para promover en sus lectores una reflexión crítica y más empática sobre la necesidad real de la guerra.

En contraste, la obra *Madrid de corte a checa* de Agustín de Foxá tiene un mensaje claramente propagandístico de apoyo al alzamiento militar y al liderazgo franquista de la guerra. En esta libro, el autor tiene como objetivo el justificar las acciones de guerra del bando nacionalista, presentando a estas como una defensa noble por el bien común y representando a su vez a los republicanos como traidores y enemigos de la patria. Estos elementos de glorificación nacionalista y demonización republicana son centrales a lo largo de esta obra. Esta narrativa polarizante de Foxá, mezclado con su relevancia moralista y emotiva le permiten crear una representación heroica del bando nacionalista. Por estos motivos se puede considerar esta obra

de Agustín de Foxá cómo un material de gran relevancia propagandística ya que con él se intenta reforzar la narrativa oficial del régimen franquista, contribuyendo así a un sentimiento de identidad nacional basado en valores tradicionales y religiosos.

Ambas obras, *A sangre y fuego* y *Madrid de corte a checa* ofrecen dos perspectivas radicalmente contrarias en su representación de la Guerra Civil Española. En ellas se pueden ver reflejadas las ideologías e intenciones de cada uno de sus autores. El primero siendo más neutral y crítico, mientras que el otro continúa con una narrativa infundida en ideología a favor del bando nacionalista.

La relevancia propagandística de estas obras radica principalmente en su mensaje y el efecto que esto tiene en sus lectores. *A sangre y fuego* actúa como un material de contra-propaganda, deslegitimando la violencia y promoviendo una solución pacífica. Por su parte, *Madrid de corte a checa* refuerza la narrativa oficial del régimen de Franco, intentando movilizar el apoyo popular de sus lectores a favor de la causa nacionalista. Estas obras son ambas complementarias para entender así mejor este conflicto y la conflictiva narración histórica de estos eventos. Ambas obras ofrecen una visión profunda y compleja de la Guerra Civil Española, destacando desde la perspectiva de sus autores los elementos más importantes para cada uno de ellos. El mensaje individual de cada una de estas obras analizadas y su peso propagandístico tienen un efecto notable en la formación de opinión pública, permitiendo así una mayor facilidad para legitimar la lucha por el poder por parte de ambos bandos. La comparación de estas obras nos permite tener una mejor comprensión de la relevancia que tuvo la ideología tanto en el conflicto cómo en el día a día de los habitantes.

Bibliografía:

- Bernays, E. (2008). *Propaganda*. Melusina [sic].
- Chaves Nogales, M. (2011). *A sangre y fuego: Héroes, bestias y mártires de España*. Libros del Asteroide.
- Fernández Martínez, L. (2020). Hacia un compromiso social en la obra de Manuel Chaves Nogales. [Trabajo de Fin de Máster, Universidad de Salamanca]. Repositorio de la Universidad de Salamanca.
- Fernández Martínez, L. (2023). La España “del medio” de Manuel Chaves Nogales. *Diablotexto Digital*, 13, 108-121. doi:10.7203/diablotexto.13.25868
- Foxá, A. de (2016). *Madrid de corte a checa*. Narrativa Espuela de Plata.
- García, M. I. U. (2020). Anatomía del Lenguaje Fascista: «Madrid, de Corte a checa», de Agustín de Foxá. *Tropelías/Tropelías*, 33, 276-292. https://doi.org/10.26754/ojs_tropelias/tropelias.2020333852
- Nuño, C. L. (2000). Los civiles como víctimas de la guerra y de la propaganda. El ejemplo de la Guerra Civil Española (1936-1939). *ÁmBitos/Ámbitos*, 3-4, 182-194. <https://doi.org/10.12795/ambitos.2000.i03-04.14>
- Oropesa, S. (2005). "Madrid de Corte a Checa" (1938) de Agustín de Foxá La novela falangista. *Publications Languages, Clemson University*. Recuperado de [https://tigerprints.clemson.edu/languages_pubs/16](https://tigerprints.clemson.edu/languages_pubs/16)
- Pizarroso Quintero, A. (2005). La Guerra Civil española, un hito en la historia de la propaganda. *El Argonauta español*. Recuperado de <http://journals.openedition.org/argonauta/1195>
- Rodríguez, G. I. (2001). La propaganda política durante la Guerra Civil española: la España Republicana [Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=221035>
- Sagrera y Martinez-Villasante, L. (s. f.). Agustín de Foxá y su obra literaria.